

RCMAGAZINE

LA REVISTA CULTURAL DEL REAL CASINO DE MURCIA

#83





La Pulsera de Murcia

MURCIA BRACELET



EXCLUSIVA EN DEL CAMPO JOYEROS
EXCLUSIVE IN DEL CAMPO JOYEROS



DELCAMPOJOYEROS
since 1945

Trapería, 3 • 30.001 Murcia • Tel. 968 212 012 • www.delcampojoyeros.com





Estimados Socios:

Como todos los años a la vuelta del verano, el Real Casino de Murcia os recibe con los brazos abiertos y con la esperanza de que hayáis disfrutado de unas merecidas vacaciones. Cuando éramos niños, la vuelta de vacaciones significaba dejar atrás un verano lleno de sol y de playa, de aventuras y excursiones, de excitante algarabía, de nuevas amistades, de noches largas y despertares tardíos. En definitiva, volver de vacaciones era volver a la normalidad rutinaria de la vida, lo que nos producía una enorme desdicha. De mayores ocurre igual y, sin embargo, la vuelta a la normalidad no nos genera desdicha sino todo lo contrario. Volver a casa es volver a la seguridad confortable de la rutina, a nuestro querido y reconocible sofá, a nuestra tele y nuestros libros, a la paz hogareña, a la vida ordenada y a las comidas moderadas, al encuentro con los amigos de siempre, que nos relatarán, como nosotros a ellos, sus peripecias y desventuras veraniegas. La vuelta a casa es...

precisamente eso, la vuelta a casa, lo que a cierta edad nos llena, si no de alegría, que esa nunca se pierde, sí de sosiego recobrado.

Y nuestra casa es también el Casino, es la partida de dominó con los de siempre, el rato de lectura y de café, las tertulias, las conferencias y exposiciones, la copa en nuestra terraza en esos dulces atardeceres de final del verano. El Casino, que ha aprovechado las vacaciones para recuperar su aspecto más acogedor y para retocar lo que estaba ajado o deteriorado por el uso, os recibe con su mejor cara y con el firme compromiso de haceros grata la estancia en sus salas e instalaciones.

Bienvenidos a casa.

Juan Antonio Megías García
Presidente del Real Casino de Murcia

JUNTA DIRECTIVA

Constituida el 15 de diciembre de 2023

PRESIDENTE
Juan Antonio Megías García

VICEPRESIDENTE
Esteban de la Peña Sánchez

SECRETARIO
Esteban de la Peña Sánchez

VICESECRETARIO
Diego Tortosa Mateos

TESORERO
Juan Carlos Usero Guillén

BIBLIOTECARIO
Luis Esteve Balibrea

CONSERVADOR
Juan Carlos Cartagena Sevilla

DEFENSOR DEL SOCIO
José Alarcón Soler

VOCALES

José Luis Morga Baleriola

Eliseo Gómez Bleda

Antonio Hellín Pérez

Mónica Leal Arcas

Ángel Luis Riquelme Manzanera

Juan Antonio Olmo Fernández-Delgado

Rafael Fresneda Collado

RCMAGAZINE

LA REVISTA CULTURAL DEL REAL CASINO DE MURCIA

6 PALABRAS

Contra casi todo, por J. A. Martínez-Abarca
Salud en el Antropoceno, por María Trinidad Herrero
Cicuta con almíbar, por Ana María Tomás

11 Flores del Casino

12 Programa de Actividades

16 NOTICIAS

De tapas por España
Presentación de 'Luna roja'

18 MOMENTOS

Noche blanca

22 EXPOSICIÓN

'Caminando entre paisajes' de Hurtado Mena

28 VOCES

De Murcia al Cielo, por Carmen Celdrán
Lugares con historia, por Leandro Madrid S.
Mágicas palabras, por Consuelo Mengual
Huellas de nuestro pasado, por Joaquín Pérez Egea
Etimologías, por Santiago Delgado
Cartas desde Tombuctú, por Antonio V. Frey Sánchez
Mesa Camilla, por Paco López Mengual
Pinceladas, por Zacarías Cerezo

40 De puertas para adentro

Guía para el buen vivir en el Casino, por J. A. Martínez-Abarca
Ars Casino, por Loreto López.
Pabellón de música, por Pedro Manzano
El otro museo, por Ángela M. Torralba
Crónicas de un socio fantasma, por don Ignacio de la Marquina y Beltrán, mártir de la literatura y espectro en propiedad del Real Casino de Murcia

50 OCIO

Viajes, por Eliseo Gómez Bleda

56 Gastronomía

La receta de Juanita Banana
Doña alcachofa



RCMAGAZINE

EDITA

Real Casino de Murcia

CONSEJO DE REDACCIÓN

Juan Antonio Megías, Luis Esteve-Balibrea, Eliseo Gómez Bleda, Mónica Leal Arcas, Ángel Luis Riquelme Manzanera y Rafael Fresneda Collado.

DIRECTORA

Ángela M. Torralba

DISEÑO Y MAQUETACIÓN

Juan Cánovas / acentocreativo.com

COLABORADORES

Carmen Celdrán, Zacarías Cerezo, Santiago Delgado, Antonio V. Frey Sánchez, Eliseo Gómez Bleda, María Trinidad Herrero, Loreto López, Paco López Mengual, Leandro Madrid S., José Antonio Martínez-Abarca, Consuelo Mengual, Joaquín Pérez Egea, Ana María Tomás y Pedro Manzano.

IMPRIME

PictoCoop

CONTACTOS

Tel. Centralita: 968 21 53 99. Ext. 134
 comunicacion@casinomurcia.com
 www.rcmagazine.es
 www.realcasinomurcia.com

HORARIO GENERAL SOCIOS

De domingo a martes: de 10.30. a 22.30h. Miércoles y jueves: de 10.30h. a 00.00h.
 Viernes y sábados: 10.30h. a 2.00h.

HORARIO DE VISITAS

De 10.30 a 19 horas todos los días.



Portada #83

Pintura de Hurtado Mena
 Septiembre - Octubre 2025
 D.L. MU 971-2012

RCMAGAZINE no se hace responsable de las opiniones expresadas por sus colaboradores.



CARTA DE LA DIRECTORA

ÁNGELA M. TORRALBA

Estimados lectores de RCMAGAZINE:

Dicen que el año empieza en enero, pero ya sabemos que eso no es del todo cierto. Enero llega entre turrones, resacas y promesas de gimnasio que se desvanecen antes que el roscón. En cambio, septiembre sí parece una línea de salida. Tiene algo de cuaderno nuevo, de ropa aún sin estrenar, de calendario en blanco que pide proyectos, nombres y fechas.

Aquí, en el Real Casino, también empieza algo. Se sacuden las persianas del verano, vuelven las tardes de tertulia, las esterillas de pilates en el Salón de Armas, el sonido de los pasos bajo la cúpula de cristal, el tintinear de tazas y cucharillas, los turistas que redescubren, cada día, la belleza de siempre. Septiembre nos encuentra en casa. Y eso, créanme, es una suerte.

Frente a esa agitación estival que nos lleva —casi nos empuja— a marcharnos, a escapar, a tachar destinos de una lista, septiembre nos invita a volver. Y volver, a veces, es el mayor de los lujos. Volver a lo que nos emociona, a lo que nos inspira, a lo que nos hace sentir parte de algo. En nuestro caso: este lugar, su historia, nuestra gente.

El Casino no es solo un edificio espléndido; es un lugar donde se escucha, se piensa, se conversa. Donde se celebra el arte y la palabra. Donde, quizás, este septiembre alguien se anime a empezar algo: a asistir por primera vez a una conferencia, a recuperar un hábito olvidado o a descubrir una nueva pasión.

El calendario viene repleto. Las páginas de esta revista lo demuestran. Y, como siempre, les invito a no ser solo lectores, sino protagonistas.

Empieza el año. Y qué alegría empezarlo aquí.

Ángela M. Torralba

Tal vez ha venido usted al lugar equivocado



CONTRA CASI TODO

POR JOSÉ ANT. MARTÍNEZ-ABARCA

Una vez fui a pasar unos días a una aldea asturiana y un cartel a la entrada del pueblo daba el alto severamente a los turistas: “Aquí cantan ‘les pites’ —se dibujaba un gallo al lado para que no hubiese confusión sobre qué trataba un ‘pite’— y se huele a ‘cuchu’ de vaca —adjuntaba otro dibujo del ‘cuchu’, tibio y con moscas, para que tampoco llamase a equivoco—. Si esto puede molestarle, tal vez haya venido usted al lugar equivocado”. Espero que muchos se sintiesen desairados con esa equivocación y se fuesen a posturrear a otro lado, que es la ocupación actual de la mayoría de la gente, sobre todo los jipis.

Efectivamente, ‘el cuchu’ era penetrante los días de viento del interior, y ‘les pites’, aquí y allá, cumplían su legendaria tarea despertadora a las cinco de la mañana, aunque lo hacían a la hora a la que le sale de los cojones: cuando ellos decidan que sean las cinco, a pesar de que sean las dos o las siete o, mejor, a todas horas.

Tuve claro entonces que iba a ser despertado por ‘les pites’ inmediatamente después de que el campanario de la iglesia, siempre muy cercano, se hubiese asegurado de que ya estaba despierto. Yo, qué quieren, disfrutaba como un gorrino revolviéndose en gasoil. Los campanazos junto a mi almohada siempre me han relajado, han acicateado cosas muy profundas en mi interior, he vivido toda la parte de mi vida que merece la pena de haber sido vivida a un tiro de esputo de las campanas de tañido argentino de la catedral de Murcia, que han ritualizado mis horas y confortado el alma, recordándome que hay cosas inamovibles en el universo cuando todo se tambalea. Que en la vida había algo seguro, además de la muerte y los impuestos: una campana en alguna parte.

Los gallos, por su parte, me asían a la realidad, una realidad buena, sana y evocadora, porque mi mente castigada tiende a caer en sopores pesadillescos y malignos donde no me puedo levantar de la cama. Me despertaba, sin embargo, el buen ‘pite’, y yo le deseaba que hubiese atrapado bajo mi ventana una buena lombriz de tierra. Luego está lo del ‘cuchu’, que si nos abstenemos de la materia con que está hecho no resulta desagradable, siguiendo lo que escribía

Huysmans en el siglo XIX, de que el campesino, figura que odiaba, no puede decirse oprimido por la sociedad porque “la suciedad que lo rodea es de sanos estiércoles animales...”.

Ahora, ha salido la noticia de que en los pueblos catalanes prepirenaicos están reproduciendo, como los asturianos, ese tipo de carteles de aviso, a los que sólo les falta eso que colocan en las propiedades privadas americanas: “Si entra, es bajo su propio riesgo”. Previene de que van a ocurrir campanadas, gallos, sonidos de tractores arando y rebaños de cabras que huelen —el olor de un establo cerrado de cabras huele intensamente a ese ingrediente carísimo de la perfumería, el sexual almizcle—. Los turistas se quejan de todo. Frente a eso, deben leer antes el cartel: “Tal vez ha venido usted al lugar equivocado”. Pues claro que se equivocan. Los que se dicen amantes de la vida natural de ahora creen que los pollos ya nacen en bandejas de supermercado.



rrcm

restaurante
real
casino
de murcia

**Sabores
que te hacen
sentir
en casa.**

Murcia en cada ingrediente

C. Trapería, 22, 30001 Murcia

968 22 28 09

@casino_rrcm



Nuestra basura se litifica



SALUD EN EL ANTROPOCENO
MARÍA TRINIDAD HERRERO

Se entiende por litificación el proceso geológico mediante el cual sedimentos no consolidados se transforman en rocas sólidas. Diversos materiales como la arcilla, la arena o el limo forman una masa dura al estar sometidos a una presión que, paulatinamente, elimina los líquidos, reduciendo el espacio entre las partículas. Asimismo, se cementan porque los minerales que circulan entre los sedimentos precipitan al no existir una corriente de agua, lo que, por solidificación, culmina con una roca sedimentaria compacta.

Tradicionalmente, se interpretaba que, dependiendo de la composición química del entorno y del sedimento, de la

profundidad a la que estuviera enterrado, de la presión y de la temperatura, el proceso de litificación duraría entre miles y millones de años. Sin embargo, recientemente, en Derwent Howe, en los acantilados de la costa de Cumbria (Inglaterra), en el mar de Irlanda, Amanda Owen, John MacDonald y David Brown, investigadores de la Universidad de Glasgow, cerca de una antigua planta siderúrgica de fundición de hierro y acero de los siglos XIX y XX, han descubierto un nuevo tipo de roca formada por basura y residuos industriales cementados, incluyendo monedas de Jorge V de 1934 y anillas de latas de refresco de finales del siglo XX. Los investigadores han denominado a este ciclo geológico “ciclo de rocas antropoclásticas rápidas”, ya que no se trata solo del acúmulo de sedimentos, sino que, con técnicas avanzadas, han demostrado que diversos residuos industriales, como el aluminio manufacturado, pueden convertirse en roca sólida en menos de 35 años.

Estas rocas se han denominado *antropoclásticas*, por la unión de *ánthropos* (‘humano’) y *clastos* (‘fragmento de roca’ resultante del transporte o erosión de otras rocas o minerales). Además, paradójicamente, estas nuevas rocas, que contienen calcio, hierro, manganeso y magnesio, al reaccionar con la humedad del mar, forman calcita y goethita, que pueden actuar como cemento. Y es que este proceso, a diferencia de la litificación tradicional, no se produce en profundidad, sino a la intemperie, sometido al viento, la lluvia y las mareas del mar. Similar a lo encontrado en la costa de Cumbria, en España lo tenemos en la costa de Gorrondatxe, en las cercanías de Bilbao, así como en otras muchas zonas donde existieron plantas siderúrgicas activas durante décadas en diferentes países.

Como señalan los investigadores, estas rocas de nueva y acelerada formación, generadas por la acción de los seres humanos, no solo existen ya, sino que serán estudiadas por los expertos del futuro como parte del registro geológico. En Derwent Howe se habían acumulado 27 millones de metros cúbicos de residuos y basura industrial, con consecuencias aún desconocidas. Por ello, es evidente que este novedoso hallazgo constituye una realidad aplastante que señala el impacto de la actividad humana en el medio ambiente del planeta y que, en consecuencia, fortalece las teorías del Antropoceno como nueva época geológica.

Pero lo más ilustrativo es que este descubrimiento lanza una urgente llamada de atención para extremar las medidas preventivas con acciones eficaces que optimicen la gestión de los residuos industriales, ya que estas rocas, que se forman en pocas décadas, pueden encapsular metales pesados, plásticos y contaminantes con un potencial de alta peligrosidad para seres humanos, animales y plantas.



ALQUILE SU ESPACIO PARA EVENTOS

El entorno único del siglo XIX combinado con la mejor tecnología del siglo XXI.

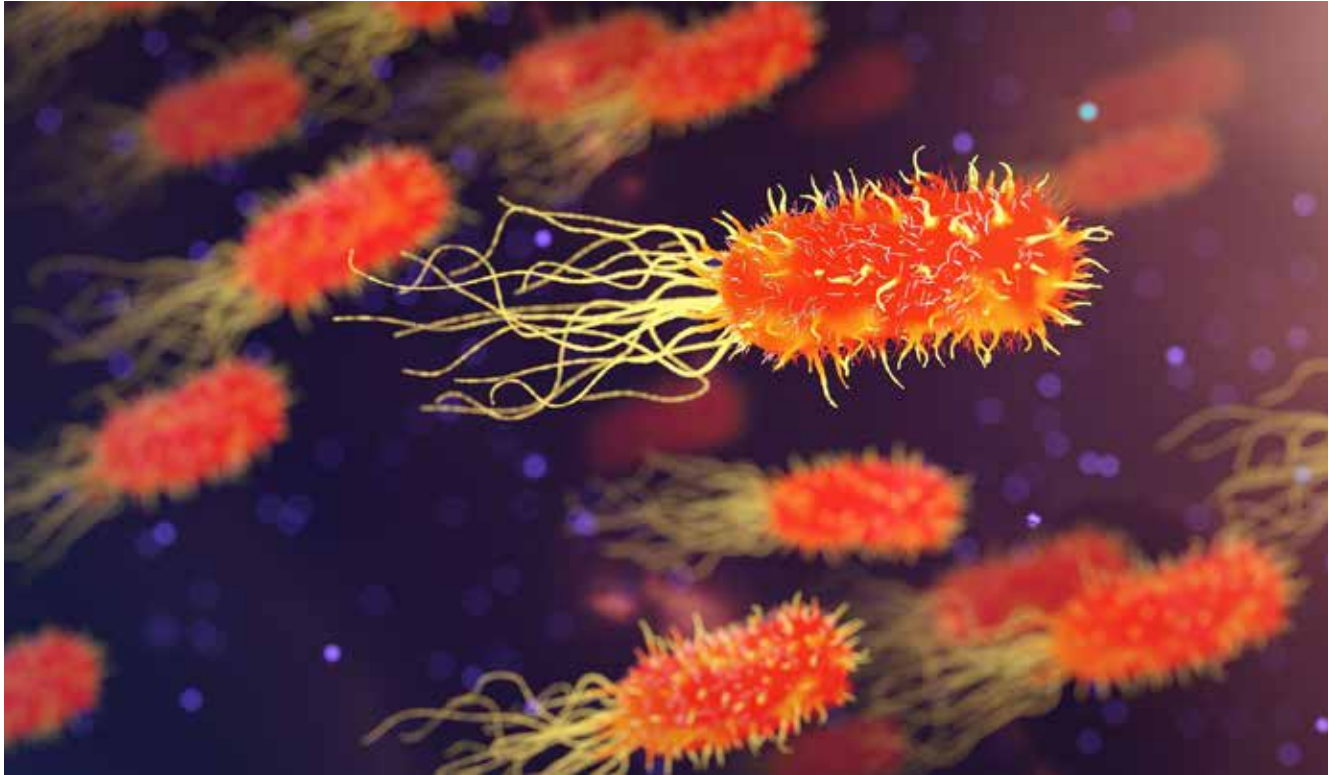
Infórmese sobre las salas y el equipamiento audiovisual en:

 protocolo@casinomurcia.com

 968 21 53 99 Ext. 127

 www.realcasinomurcia.com

*Descuentos especiales para socios



Bacterias



CICUTA CON ALMÍBAR
POR ANA MARÍA TOMÁS
@anamto22

Desde que los médicos alertaron sobre los contagios de la gripe A, el cura de mi parroquia, al llegar el momento de la paz en la Eucaristía, simplemente dice: “La paz esté con vosotros”. Y se acabó. Nada de darse la mano. Y a mí, que soy una tiquismiquis, me encanta. Si la paz se siente de verdad, sobra el contacto físico. Además, mezclar bacterias personales como *Shigella*, *Streptococcus*, *Klebsiella*... con las de los demás, no aporta nada. Bastante tenemos con las infecciones que nuestras propias manos ya transportan.

Y, seamos sinceros, todos hemos observado alguna vez al vecino de banco hurgándose la nariz o tosiendo en la mano, para luego ofrecérsola en señal de paz, como si nada. Pues no. Yo no llego a los extremos de quienes se lavan las manos compulsivamente, pero sí me las lavo con frecuencia. En los baños públicos salgo con las manos alzadas como cirujano en quirófano, abriendo puertas con los codos.

Sin ánimo de amargarles el día, les recordaré una verdad que muchos ya saben: los carritos del supermercado tienen más bacterias que un retrete. Pero ahí vamos nosotros empujándolos con una mano y agarrando la fruta con la

otra. Luego todo al frío, juntito: cocinados, crudos, huevos, fruta... todo con una alegre danza invisible de bacterias. Y aunque suene alarmante, nuestro cuerpo ha aprendido a convivir con esos bichillos. Recuerdo que hace poco vi a un niño restregando su chupete por el suelo de una consulta médica. Le advertí a su madre que, sin inmutarse, se lo metió en la boca, lo chupó y se lo devolvió al niño. ¡Inmunidad nivel experto!

En mi cruzada personal contra los microbios, me he enterado de que tocar el móvil mientras comemos equivale a pasar la lengua por el suelo de un baño público. Y, sin embargo, ahí estamos todos: deslizando el dedo sobre la pantalla entre bocado y bocado.

Eso sí, ser maniática de la higiene no garantiza inmunidad. He vivido experiencias en tascas y en hoteles de cuatro estrellas que pondrían los pelos de punta a cualquiera. Pero como suele decirse: “Ojos que no ven, bacteriazo que no se siente”. O sí, que a veces el cuerpo pasa factura. Pero tampoco es tan malo: alguien me contó que le preguntó al médico si podía bañarse con diarrea. Y el médico respondió: “Hombre... si tiene suficiente”. Así que, ya ven, al menos nos quedamos con los intestinos limpios y unos kilos menos. ¡Algo bueno debía tener!

Las flores del Real Casino

POR FERNANDO RÍOS DE FLORISTERÍA FERNANDO HIJO



Arreglo tipo *ikebana*, de inspiración japonesa donde los espacios son considerados parte del arreglo floral. Suelen ser muy minimalistas, con poca mezcla de material y utilizando elementos no florales, como en este caso, la malla de color azul. Las flores en la parte superior son *Allium* (flor del ajo), clavel, eucalypto y *steelgrass*.



Este tipo de trabajo compacto con forma de sombrero de Napoleón se llama pompeyano. Se arregla en bases alargadas para que el conjunto no tenga demasiada altura. Conocido el estilo, la técnica de construcción utilizada es la de la masificación, con peonias, *Lisianthum*, *Ornitogharum* y *paniculata* tintada.



Típico de los concursos de arte floral, en estos conjuntos importa más el diseño que las flores usadas. Algo parecido a lo que ocurre en la moda con la alta costura. En este caso se construye con semillas, gloriosas, *Ornitogharum* y ranúnculos artificiales. Si la flor artificial es de buena calidad, se puede mezclar con flores naturales.



Trabajo estilo campiña inglesa con gran variedad de materiales, mezclando y consiguiendo que el resultado sea más caótico. Las flores en la parte superior se llaman *Eremurus*, las formas de espiga nos llevan a conseguir altura. Los claveles abundan en la base y el *steelgrass* le da el toque para considerarlo estilo campiña inglesa.

Arranca el nuevo curso de actividades

Imagen de StockSnap en Pixabay

Nunca fue tan fácil poner en forma tanto el cuerpo como la mente. Para inscribirse solo hay que rellenar el formulario que está disponible desde el 2 de septiembre en la Recepción del Real Casino de Murcia o en nuestra página web www.realcasinomurcia.com.

Las inscripciones se podrán entregar hasta el 20 de septiembre en la propia recepción o en la dirección de email protocolo@casinomurcia.com (Tel. 968 215399, ext. 127). Quienes hayan participado en una actividad el pasado cur-

so y quieran renovar su plaza solo tendrán que solicitarlo por correo electrónico, sin necesidad de cumplimentar de nuevo el formulario.

Se recuerda que las plazas son limitadas y que se reservarán por orden de inscripción, dando prioridad a aquellos que hayan participado el año anterior. No se admitirán solicitudes fuera de plazo y todas las actividades se domiciliarán bimestralmente.



Clases de Yoga

Ubicación: Sala de Armas

Profesora
Aurora Cánovas

Horario
Martes y jueves
de 19:30 a 20:30h.

Exclusivo para socios

40€
Precio mensual



Clases de Baile

Ubicación: Sala de Armas

Profesor
Pedro García Hurtado

35€
Precio mensual

Horario

Viernes de 20:15 a 21:15 horas (nivel avanzado)
o de 21:15 a 22:15 horas (iniciación)

Exclusivo para socios



Clases de ajedrez

Ubicación: Salón de Ajedrez

Profesor
Eugenio Cubero

30^{'25}€
Precio mensual

Horario

Lunes de 19:30 a 20:30 para niños (hasta 14 años) y de 20:30 a 21:30 horas para adultos

Exclusivo para Socios con la actividad infantil abierta a hijos y nietos de Socios.



Curso monográfico de mus

Ubicación: Salón de Ajedrez

Profesor
Juan Meca

Actividad gratuita

Horario

Miércoles de octubre y noviembre de 16:30 a 20 horas

Exclusivo para socios



Clases de Pilates

Ubicación: Sala de Armas

Profesora
María Pujalte

45€
Precio mensual

Horario

Lunes y miércoles de 19 a 20 horas y de 20 a 21 horas.

Martes y jueves de 9 a 10 horas.

Exclusivo para socios



Imagen de Michaela en Pixabay

Club de lectura

Ubicación: Biblioteca Inglesa

Profesora
Rosalía Ortiz Jiménez

Horario
Primer martes de cada mes
20.00 horas

**Actividad
gratuita**

Exclusivo para socios

Cronograma club de lectura

7 de octubre de 2025

La península de las casas vacías.

De David Uclés.

13 de enero

La dulce envenenadora.

De Arto Paasilinna.

14 de abril

Pequeñas infamias.

de Carmen Posadas.

4 de noviembre de 2025

Caperucita en Manhattan.

De Carmen Martín Gaité.

3 de febrero

La ciudad de las bestias.

De Isabel Allende.

5 de mayo

Este es el núcleo.

De Eduardo Cano.

2 de diciembre de 2025

El enredo de la bolsa y la vida.

De Eduardo Mendoza.

3 de marzo

Cosas nuestras.

De Ilu Ros.

2 de junio

El abuelo que saltó por la ventana y se largó.

De Jonas Jonasson.

PROPUESTAS DE ACTIVIDADES DEL CLUB SENDERISTA DEL RCM

Para comenzar el nuevo curso, el Club Senderista del Real Casino propone la siguiente lista de excursiones:

Sierra Espuña

Vuelta a Poyos de López (Pedro López)

Moratalla

Rincón de los Huertos y Dolmen de Bagil

Cañada de la Cruz

Revolcadores

Abaran

Ruta de las Norias

Nerpio

Otoño en Nerpio

Sierra Espuña

Instalación del Nacimiento

Alcantarilla

Sendero del Agua y Contraparada

Pliego

La Almoloya. Visita guiada





Jueves, 16 de octubre

Norma

de Vincenzo Bellini

| Hora: 18h.

| Ubicación: Salón de Actos.

| Duración: 2h 30 min.

Norma, estrenada en el Teatro alla Scala de Milán en 1831, es una de las más trágicas y exigentes desde el punto de vista vocal. Ambientada durante la ocupación romana de las Galias, incorpora ingredientes como la maternidad, la sororidad, el belicismo y el fanatismo religioso. Todo ello forma una combinación que renueva su atractivo generación tras generación gracias a la legendaria belleza e ingravidez que Bellini supo insuflar a sus melodías y a un inusual peso dramático que despertará la admiración del mismo Wagner, quien, sin duda, usó las brasas de la inmolación de Norma para prender la mecha en la pira de Brünnhilde.



Jueves, 23 de octubre

María Stuarda

de Gaetano Donizetti

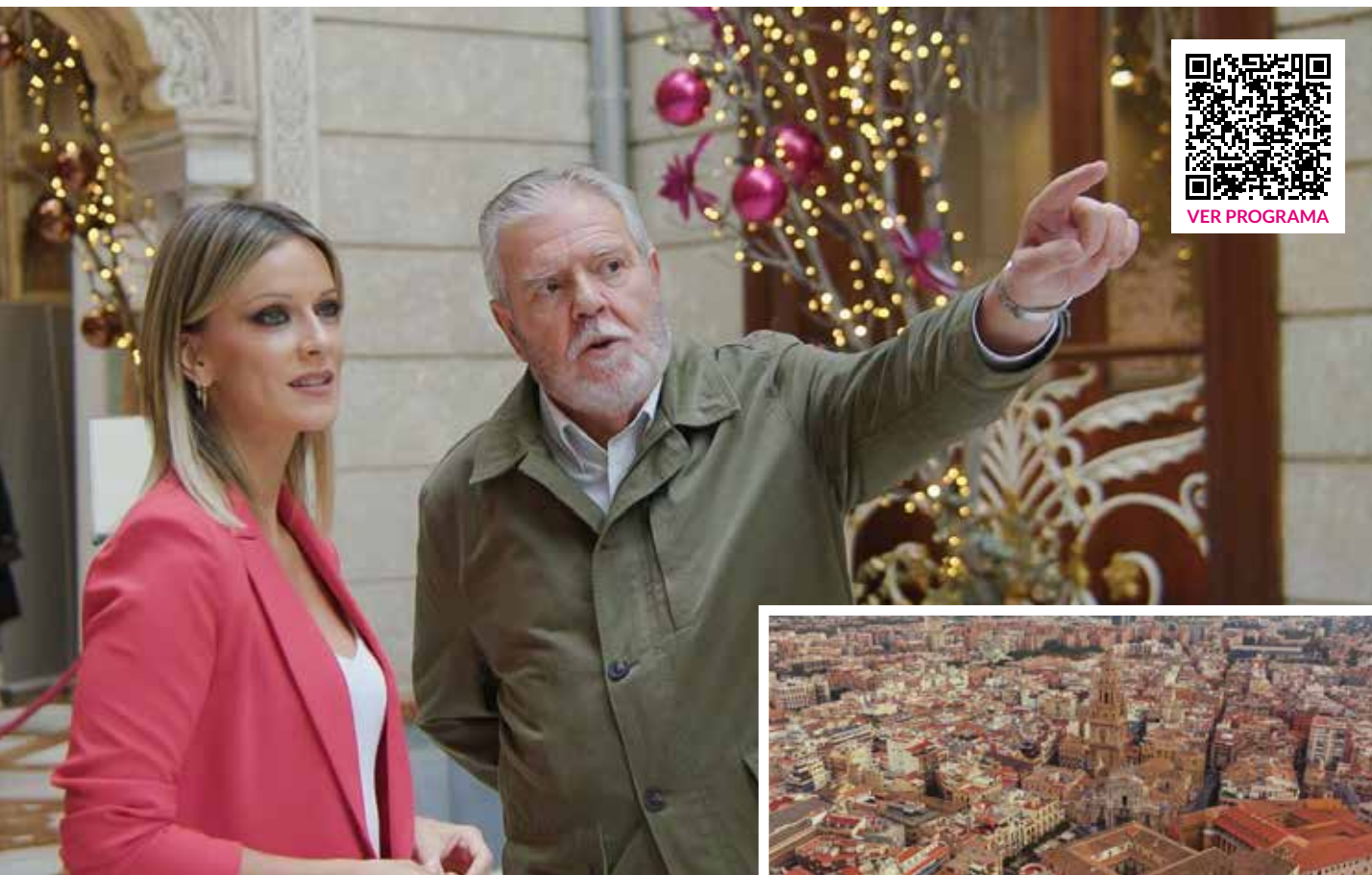
| Hora: 18h.

| Ubicación: Salón de Actos.

| Duración: 2h 22 min.

Este imprescindible del *bel canto* es una ópera seria en dos actos con música de Gaetano Donizetti y libreto en italiano de Giuseppe Bardari. Fue estrenada el 30 de diciembre de 1835 en el Teatro alla Scala de Milán y forma parte de la Trilogía Tudor (junto con *Anna Bolena* y *Roberto Devereux*), que Donizetti compuso en torno a la figura de Isabel I de Inglaterra. Protagonizando el dramático enfrentamiento entre María Estuardo y su ejecutora, la reina Isabel I, estarán las voces de Lisette Oropesa, Yolanda Auyanet, Ismael Jordi, Silvia Tro Santafé, Aigul Akhmetshina o Airam Hernández, entre otros.

De tapas por España en el Real Casino de Murcia



El pasado julio se emitió en La 2 de TVE el programa *De tapas por España*, que realizó una parada especial en la ciudad de Murcia.

El presidente de la institución, Juan Antonio Megías, recibió a la presentadora del espacio Adrienne Chaballe, y al equipo de grabación para ofrecerles una visita guiada por nuestra sede decimonónica, destacando detalles arquitectónicos y artísticos del Patio Árabe, el Patio Pompeyano, el Salón de Baile o la Biblioteca Inglesa.

El presidente subrayó el papel social del Casino como una institución viva, llena de actividades culturales, conferencias y encuentros, que ofrece un espacio de tertulia y arte abierto a la sociedad.

El episodio promete una combinación perfecta de historia, arte, cultura y gastronomía murciana, con escenas grabadas en los edificios, bares y restaurantes más emblemáticos de la ciudad. Lo pueden ver de forma gratuita en RTVE Play o escaneando este código QR.





Nieves Herrero presenta su novela *Luna roja*

La periodista y escritora Nieves Herrero visitó el Real Casino de Murcia para presentar su última novela, *Luna roja*, en un acto organizado por la Asociación de Consumidores y Usuarios de la Región de Murcia. La cita tuvo lugar en el Salón de Actos y reunió a un público entregado que disfrutó de una velada literaria cercana, amena y cargada de anécdotas.

Luna roja está inspirada en la figura de la periodista Margarita Landi, una pionera del periodismo de sucesos en la España del franquismo. Aunque la trama es completamente ficticia, Herrero se sirve del universo de esta mujer excepcional para construir una historia ambientada en el Madrid de los años 50, marcada por el suspense, las desigualdades de la época y la lucha de una mujer por abrirse camino en un mundo dominado por hombres. La novela mezcla el rigor documental con la tensión narrativa propia del género negro, una fórmula que atrapó desde el primer momento a quienes asistieron al acto.

Nieves Herrero, con su natural simpatía, fue desgranando los entresijos de la creación de *Luna roja*, al tiempo que compartía vivencias personales y recuerdos de su larga trayectoria en los medios de comunicación. La calidez con la que se dirigió al público y la cercanía con la que respondió a las preguntas hicieron que la presentación se convirtiera en una conversación compartida.

Al finalizar, la autora firmó ejemplares de su libro y se fotografió con los asistentes, dedicando tiempo a cada persona con la misma atención y amabilidad que mostró durante toda la velada.

Antes de marcharse, Nieves Herrero tuvo la oportunidad de recorrer la planta baja monumental del Real Casino de Murcia. La belleza de nuestras estancias la dejó gratamente impresionada, poniendo el broche perfecto a una tarde en la que la cultura, la literatura y la cercanía fueron las verdaderas protagonistas.





Noche blanca en el Real Casino de Murcia

UNA VELADA PARA SOÑAR CON PARÍS

El Real Casino de Murcia celebró una nueva edición de su esperada *Noche Blanca*, una cita ya tradicional en el calendario estival de la institución. Este año, la velada estuvo dedicada a Francia bajo el sugerente título de *"La Vie en Rose"*, que impregnó de ambiente parisino el Patio Azul de la entidad.

La cuidada ambientación, con toques florales, iluminación tenue y detalles en blanco y rosa pastel, evocaba una postal romántica de Montmartre, en una noche diseñada para disfrutar con los cinco sentidos.





El menú fue, sin duda, el gran protagonista de la velada. La selección incluía quesos franceses de distintas regiones, delicado *foie*, *quiche lorraine* de espárragos, *ratatouille* con huevo de codorniz o *brioche* de *rilette* de oca caramelizada, entre otros. Todo ello acompañado de vino rosado francés y un servicio atento que hizo de la cena una experiencia inolvidable.

Como cada año, fue también una ocasión para compartir, brindar y crear recuerdos entre amistades, parejas y familias que llenaron de conversación y alegría la noche murciana.

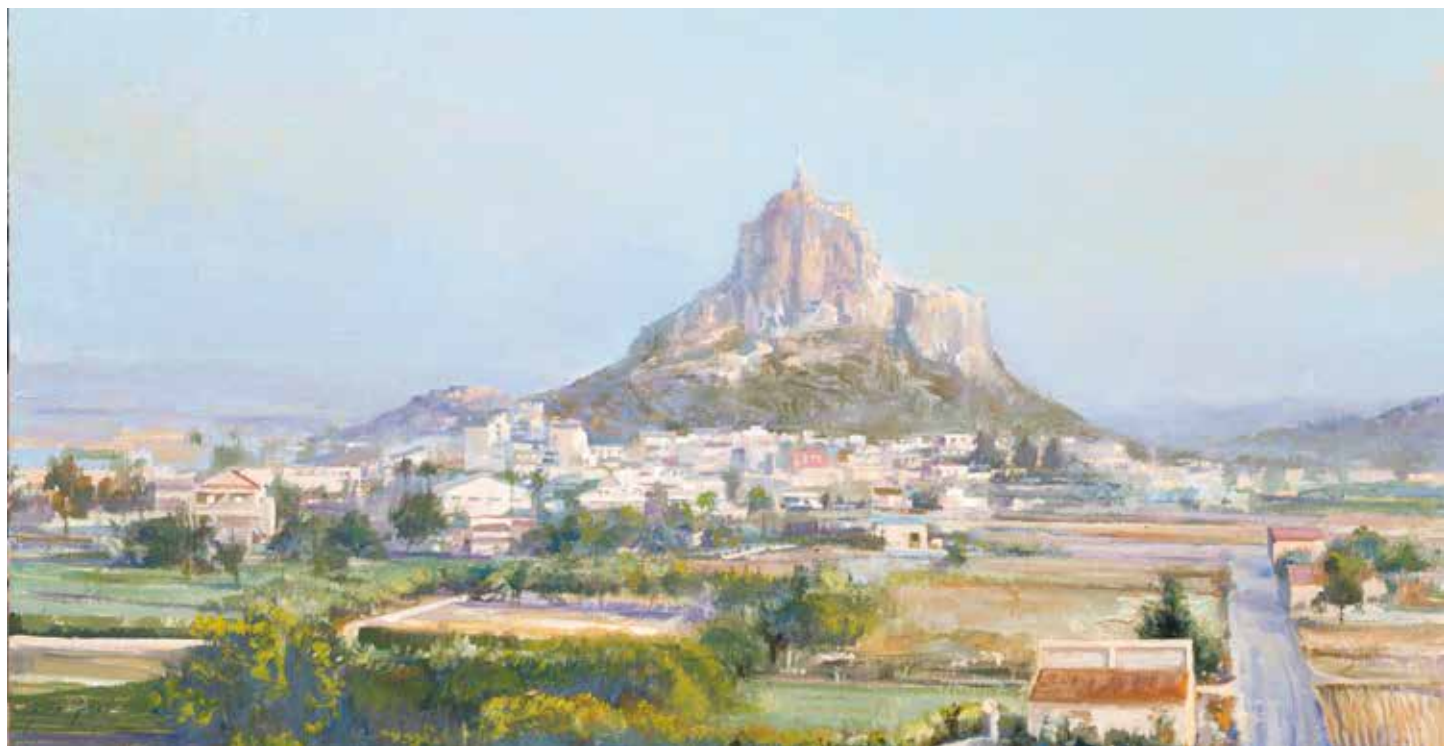




Hurtado Mena

Caminando entre paisajes

Caminando entre paisajes es mucho más que un título evocador: es una declaración de intenciones, un resumen poético de toda una vida dedicada a mirar, interpretar y transformar el mundo que nos rodea a través de la pintura. La obra de Hurtado Mena enseña el entorno con la precisión del recuerdo, con la emoción del reencuentro, con la libertad de quien ha aprendido a mirar más allá de lo visible.





Su primera exposición en el Real Casino de Murcia, que se podrá visitar en la Sala Alta del 9 de septiembre al 15 de octubre de 2025, es el resultado de un trayecto largo, sincero y lleno de matices. Cada cuadro es una parada en ese camino. En sus obras quedan huellas del niño que jugaba con anilinas en el taller de zapatería de su padre, del profesional que se formó en las artes gráficas, del hombre que, con el tiempo, decidió dejarse llevar por lo que el corazón le pedía pintar.

En su pintura conviven la geometría y la atmósfera, la luz concreta de un rincón conocido y la vibración emocional que lo transforma en otra cosa. Hurtado Mena se mueve con naturalidad, sin imposiciones, sin prisas. Su manera de mirar es paciente y honda, como si cada paisaje mereciera ser descubierto varias veces, a distintas horas, bajo diferentes luces, en diversos estados del alma.

¿Qué vamos a encontrar en *Caminando entre paisajes*?

Entre 18 y 20 obras, casi todas al óleo, sobre lienzo o so-

bre tabla. Con *Caminando entre paisajes* nos adentramos en un mundo único, muy particular. Ese caminar lo hacemos todos: cada cual sigue su curso y el paisaje siempre está ahí, se conforma según lo que cada uno ve. En mi caminar he ido pintando los paisajes con los que me he encontrado: unas veces pinto con la cabeza, mirando de fuera hacia dentro; y otras veces pinto desde el corazón, de dentro hacia afuera, sin analizar tanto el entorno. Esta es la dinámica que sigo con mi obra, mi propio camino.

En el texto que acompaña la exposición mencionas una imagen muy poderosa: tú de niño, jugando con las anilinas de tu padre zapatero. ¿Crees que la pulsión artística nace de forma inevitable o puede “educarse”?

Nace y se educa. Te voy a dar un ejemplo: cuando esa anilina mancha un papel, te sorprende. Te interesa la forma que ha creado, y la pulsión que sientes es la de completar ese dibujo para ver hacia dónde puede llegar. Con el tiempo, inevitablemente, vas educando tu forma de ver las manchas y tu forma de dibujar.

Háblanos de tu trayectoria profesional.

Tuve la suerte de entrar y dedicar mi vida profesional a las artes gráficas en Murcia, donde aprendí técnicas de composición de color, imagen y diseño gráfico, lo que me aportó mucha experiencia. Esa faceta más técnica me ofreció muchas herramientas para cultivar mi pintura y desarrollar mi estilo. A día de hoy ya llevo cuarenta y tantas exposiciones. Pocos artistas en Murcia han tenido la suerte de vivir enteramente de lo que pintan con el corazón. Para “llenar la olla” hay que dedicarse a algo más técnico. Pero sí tengo suerte en la vida de poder hacer, aunque sea a ratos, lo que más me interesa, que es pintar.

Dices también en el texto que “el paisaje no es un lugar, es una forma de mirar”. ¿Qué te interesa que el espectador vea de tus pinturas: lo que el paisaje muestra o lo que sugiere?

Qué buena pregunta. En mi opinión, la pintura tiene que permitir expresar lo que lleva dentro quien se pone delante, igual que un paisaje. Cuando hago mi paisaje, sí intento buscar algo en él, y algunas veces lo encuentro y otras veces no. La pintura no te da respuestas. Al contrario, cuando la has terminado, te hace preguntas. Por eso creo que un espectador, delante de una obra —aunque el artista le haya puesto una intención concreta al cuadro— se va a encontrar reconociéndose en ella, o no. Quien se pone delante es quien la define.

Tu pintura parece caminar entre lo visible y lo sugerido. ¿Dónde está para ti el límite entre figuración y abstracción?

El entendimiento mira a la hora de pintarlo. Un ejemplo: últimamente he estado visitando el jardín de Lope Ferrer, detrás del Museo de la Ciudad. A cada hora que iba, el paisaje se volvía distinto. Cuando el artista está pintando, interpreta todo a través de vivencias, incluso las luces de un atardecer entre las hojas. Eso no se puede reproducir tal cual, tiene que salir del corazón.

¿Cuánto tiempo llevas dando forma a esta exposición?

Lo que se va a ver en esta exposición lleva 20 años preparándose. Sobre todo, van a poder ver obra nueva, que es con la que más me identifico ahora. Pero sí se va a notar esa ruptura en la que pinto más con el corazón, expresando desde dentro, no tan figurado. En esta exposición está el cambio, se ven todos los cimientos del camino que he estado construyendo estos años.

¿Qué te conmueve hoy de un paisaje para que merezca ser pintado?

Lo que me llena realmente para prestar atención a un lugar, hasta el punto de querer pintarlo, es, en primer lugar, la emoción que desprende ese sitio, incluso encontrarme con alguien que me despierte algo. Esa emoción es la que me lleva luego a darle vueltas, a querer incluso volver a ese momento, a reproducir ese entorno.



Aseguras que “pintar es recordar con las manos”. ¿Qué papel juega la memoria —la propia, la colectiva— en tu proceso creativo?

A partir de haberlo vivido —y hay paisajes que viví mucho, porque pasaba tres o cuatro veces al día por allí— quieres plasmar la sensación que notabas en esos momentos. Y esas obras las pintas con una memoria: ves a la mujer que siempre encontrabas lavando en unas pilas de piedra en la acequia, recuerdas los detalles de unas casas que ya no están... Y unas veces el artista quiere plasmar cada detalle al milímetro; y otras veces, deja que aflore toda la subjetividad del recuerdo o de su propia vivencia, donde se diluye la figura, la geometría exacta, para crear una atmósfera emocional.

En una época dominada por la velocidad y la imagen digital, ¿qué sentido tiene hoy detenerse a mirar un paisaje pintado?

Depende mucho de la persona que lo mira. Esto lo observo mucho en los museos, cuando voy a exposiciones en las que se exige a los visitantes que vayan rápido porque tiene que entrar otro grupo. Se tienen horarios para ver exposiciones. El espectador debe mirar una obra con el tiempo que necesite para sentir que conecta con lo que está viendo. Con prisas, quien mira la obra pasará olímpicamente de cuestiones que, de otra forma, sí podrían haberle resonado.

La muestra se inaugura en la Sala Alta del Real Casino de Murcia, un lugar cargado de historia. ¿Qué significa para ti exponer aquí?

Muchas de mis obras las expuse en la galería Chys, y siempre tenía al Real Casino enfrente, literalmente. Muchos amigos han inaugurado aquí. Que ahora lo pueda hacer yo

supone una felicidad grandísima y una experiencia inigualable. Es una de mis metas cumplidas, uno de los puertos a los que siempre he querido llegar.

¿Cómo te gustaría que el visitante recorriera esta muestra?

Despacio, que observe las cosas más allá de la superficie de la pintura. Y que salga con una buena sensación. A lo mejor el cuadro no le ha hablado, no le ha dicho nada trascendente, pero siempre sugiere algo en concreto, según la experiencia de cada uno. Con eso, me vale.



Caminando entre paisajes

Hurtado Mena

9 de septiembre al 15 de octubre de 2025

Sala Alta del Real Casino



El legado de los Peña: Hierro, camas, dragones y fútbol en Murcia



DE MURCIA AL CIELO

TEXTO Y FOTOGRAFÍAS:
CARMEN CELDRÁN
@carmenceldran

Todo comenzó a finales del siglo XIX, cuando Francisco Peña Vaquero estableció en la calle Corvera una imponente fundición de hierro, que además se convirtió en la primera fábrica de camas de toda España. Este complejo industrial no solo era un motor económico, sino también el hogar de la familia. Justo detrás de la fachada principal se ubicaban las oficinas y el almacén. Hoy, de aquel esplendor solo sobrevive el frente del edificio, un vestigio que se salvó milagrosamente de la piqueta. Sin embargo, su conservación se ve empañada por elementos distorsionantes como un enjambre de cables, el rótulo de un negocio moderno, grafitis y un balcón en estado de abandono.

El árbol genealógico de la familia es clave en esta historia. Francisco Peña Vaquero contrajo matrimonio con Ascensión Mánquez, con quien tuvo dos hijos: Elvira y Magín Peña Mánquez. Este último se casaría con Dolores Torres, la madre e impulsora de la fachada con dragones, en la Plaza Belluga.

Hablamos, por supuesto, de la Casa Peña, popularmente conocida como la "Casa de los Dragones". Las iniciales de Dolores Torres, "D.T.", coronan la parte superior del edificio, pero los dragones no son los únicos protagonistas de esta joya arquitectónica diseñada por Joaquín Dicenta. La puerta principal, es custodiada por un león que vigila el paso del tiempo junto con otras figuras. También destaca el conjunto escultórico de Nicolás Martínez Ramón titulado "El robo del nido", que representa la dramática escena de un niño siendo picado por un águila.

El legado continuó con el hijo de Magín y Dolores, Magín Peña Torres. Fue un hombre polifacético y comprometido con el progreso de Murcia. No solo colaboró en iniciativas tan relevantes como la implantación del tranvía, sino que también fue un importante mecenas del Real Murcia, llegando a ser su segundo presidente en la historia.

La huella de la fundición Peña se extiende por toda la ciudad. Las robustas columnas de hierro en la fachada principal del Real Casino de Murcia llevan su firma, así como las elegantes verjas del jardín de Floridablanca, la Estación del Carmen y las del jardín de Viudes, entre otros muchos trabajos que demuestran su maestría.

Por si todo esto fuera poco, la familia nos dejó también un último y perdurable testimonio de su oficio: su panteón en el cementerio de Nuestro Padre Jesús. Se trata de un singular y majestuoso monumento funerario de ocho metros de altura, forjado completamente en hierro. En él descansa Francisco Peña Vaquero, cuyo rostro, inmortalizado en un medallón, preside la estructura junto a los símbolos de su profesión: el yunque y el martillo. Un final monumental para una familia que moldeó, literalmente, parte de la historia de Murcia.

Foto 1: Casa Peña o Casa de Los Dragones.

Foto 2: Detalle del dragón en la Casa Peña.

Foto 3: Pecera y columna del Real Casino de Murcia.

Foto 4: Firma de Francisco Peña en la columna.





Torre de Hércules



LUGARES CON HISTORIA

POR LEANDRO MADRID S.
Ldo. en Historia del Arte

En La Coruña, sobre una colina que se adentra en el mar, se encuentra edificada la Torre de Hércules. Se trata de un faro construido por los romanos durante los gobiernos de los emperadores Nerón y Vespasiano, en el siglo I d. C., por lo que es el más antiguo de su categoría. Su altura es de 55 metros, a unos 105 metros sobre el nivel del mar, y su luz alcanza los 42

kilómetros de distancia. Su nombre latino es *farum brigantium*. *Brigantium* hace referencia a Breogán que, según la mitología romana, fue el padre del pueblo gallego. El nombre de Hércules se debe a que derrotó a Gerión, el héroe tartésico, al que enterraron bajo un túmulo de la península de La Coruña, poniendo una enorme antorcha en su cima.

Se construyó para que los barcos que navegaban hacia *Britania*, conquistada pocos años antes por el emperador Claudio, tuvieran una guía para su periplo. Su constructor fue el arquitecto latino Cayo Sevio Lupo, natural de *Aeminium*, la actual Coímbra, en Portugal. Paulo Orosio lo menciona en *Historia de paganos*, del año 416, y en el mapa



del beato del Burgo de Osma, del año 1086, también se plasma.

Según la mitología, con anterioridad también había una torre llamada Breogan. Durante la Edad Media y el Renacimiento, el faro se convirtió en una fortificación. Entre los años 1680 y 1790, se hicieron varias restauraciones, quedando con el actual aspecto

neoclásico. Al principio, su forma era prismática con base cuadrada, rodeada por un muro de piedra. Tenía ventanas asimétricas y se accedía a la torre por unas escaleras de madera, hoy sustituida por otra de obra sólida. El faro está restaurado y en funcionamiento.

El monumento está hermanado con la Estatua de la Libertad de Nueva York y con el faro del Morro de La Habana. Desde su altura, las vistas del entorno marítimo y de la ciudad son impresionantes. Desde el año 2009 es Patrimonio de la Humanidad.

Foto 1: Torre de Hércules, La Coruña, Galicia.

Foto 2: La Torre de Hércules en el Mapamundi del Beato de Osma.



“La pureza no existe”



MÁGICAS PALABRAS
POR CONSUELO MENGUAL
@Aladas_Palabras

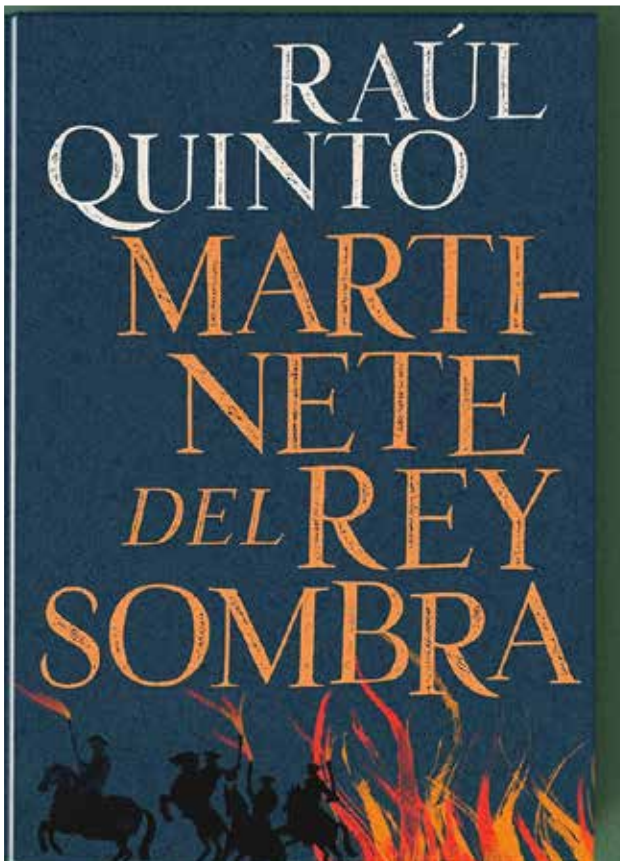
Raúl Quinto ha impresionado gratamente en el panorama literario con su novela cercana al ensayo, *Martinete del Rey Sombra* (Jekyll&Jill, 2023), que ha sido Premio de la Crítica 2023 y Premio Cálamo Otra Mirada 2023. Nos adentra en un momento desconocido de la historia de España que sirve de puente para comprender la cultura gitana, la lucha contra la opresión, el amor y la muerte; motivos que también atraviesan el *Romancero gitano* (1928), de Federico García Lorca, a cuyos versos nos aproximamos como símbolos para entender este permanente conflicto vital.

“La noche larga del 30 de julio de 1749 se produjo la mayor redada contra la población gitana de toda la negra historia de los gitanos de Europa”. También el *Romancero gitano* apunta la idea de la persecución en sus versos: “El juez, con Guardia Civil, por los olivares viene”.

En el libro se habla de la historia de la Gran Redada contada desde fuera. Son muchas las referencias historiográficas al

hilo de las leyes que han perseguido al pueblo gitano. Ha sido siempre una persecución legal, institucional y continua. No es hasta la llegada de nuestro sistema democrático del 78 —cuando había un gitano entre los diputados constituyentes— que se comienza a hablar en términos de igualdad. Los gitanos son un elemento fundamental de España. España es también gitana. La persecución a la que continuamente ha estado expuesto el pueblo gitano explica su situación actual, su forma de estar, su relación con el otro, su desconfianza, por qué viven así, su riesgo de exclusión. Las instituciones han intentado eliminarlos, pero su historia es la de la supervivencia, a pesar de los numerosos intentos de empujarlos fuera.

“Pero la luna sigue brillando de la misma manera”. Una constante en la obra y recurrente también en Lorca, un telón de fondo para las tragedias gitanas: “Bajo la luna gitana, las cosas la están mirando y ella no puede mirarlas”. La noche del 30 de julio de 1749 había luna llena en el cielo. Esta señal está siempre y se quedará



grabada en las pupilas de los protagonistas del libro. Curiosamente, también a las doce de la noche, hora en la que es apresado el Marqués de la Ensenada, hay luna llena.

Llevaron a los hombres a trabajar a los arsenales como esclavos. En Cartagena también estuvieron.

El programa del marqués no era la limpieza étnica por cuestiones raciales, sino la ambición de su plan para recuperar la gloria del Imperio Español con base en ideas ilustradas. Quería una gran flota armada, y para ello necesitaba mano de obra barata en los arsenales y astilleros reales, para la gloria del Estado. En el Arsenal de Cartagena no hay ninguna placa que recuerde ese momento, siendo, como es, un lugar de memoria.

¿Cómo era el rey Fernando VI?

Un pobre diablo, un pobre hombre. Lo tiene todo, el reino le pertenece. Pero era una persona sola, abandonada. Solo Bárbara, su mujer, será la tabla de salvación de su propio naufragio. Asolado por complejos y enfermedades mentales, de él dependían todos en España. Para él no tiene im-

portancia la orden de la redada contra los gitanos; banaliza ese hecho.

“Sabían perfectamente que ellos son y siempre serán los otros, y en esa otredad no hay lugar para el encuentro”.

Esta historia final de los gitanos es algo universal: la construcción del otro. Hay ciertos poderes que construyen la imagen del otro y proyectan sobre él todos los males posibles. Así ocurrió también con los judíos. Y hoy, en EE. UU., con los migrantes, se está construyendo una imagen aberrante del otro. Todo esto son ecos, advertencias. Los gitanos no tienen historia porque ellos no la escribieron; son otros quienes la han contado.

Los gitanos dejaban señales, como hojas rotas, en los caminos, para quienes venían detrás.

"El largo pueblo de los caminos", lo denominó yo en uno de los capítulos. Además, la bandera de la nación gitana hace alusión al camino, a la vida nómada, mediante una rueda de carro, el cielo azul y el verde del campo. Su lengua se mezcló con la nuestra. La pureza no existe. La arena del camino evoca el tiempo, el desierto, lo incontable, la desaparición.

“En las alturas es fácil que te devoren, si no bailas, si no eres tú el que se los come a ellos”, dice el Marqués de la Ensenada, buscando la idea del progreso como justificación de su misión de exterminar a los gitanos.

El Marqués de la Ensenada era un personaje fascinante, hecho a sí mismo. Sin ser de cuna, llegó a ser la persona más poderosa de España. Tenía una visión estadística, ilustrada, de la historia de España; un proyecto ambicioso de Estado. Era un hombre de grandes fiestas, amantes, caballos, toreo; una vida de espectáculo. Pero era un genocida. El ser humano es complejo; no podemos simplificar las cosas. Pero hay que nombrar las cosas por su nombre.

¿El Papa no permitió acogerse a sagrado a los gitanos?

Benedicto XIV fue también ilustrado, progresista, un papa bueno, abierto, pero fue el cómplice necesario para detener a los gitanos.

“El dolor es largo, pero siempre lo arrasa el olvido”. También el *Romancero* lo insinúa: “... la imaginación se quema”.

Escogí contar el olvido. Hay inercias que te van llevando de un sitio a otro. ¿Por qué se olvida? No tanto por conspiración para ocultar, sino por inercias que nos arrastran. Procede mirar de nuevo, no dar por sentadas las cosas, no dejarnos llevar por miradas contaminadas. Mi propuesta es salir de ahí, abrir la mente, escuchar al otro y construir una imagen mucho más cabal de todo lo que fue.

Edad Media en la Región de Murcia



HUELLAS DE NUESTRO PASADO

POR JOAQUÍN PÉREZ EGEA

La Edad Media en la Península Ibérica se inició con el reino visigodo y estuvo marcada por la rápida conquista islámica del territorio. La actual Región de Murcia estuvo bajo dominio musulmán entre 713 y 1243, pasando después a formar parte de la Corona de Castilla.

María Martínez, catedrática de Historia Medieval de la Universidad de Murcia, destacó cómo el reino visigodo, aunque fue siempre inestable, “creó la idea unitaria de España, que fue el fundamento ideológico reinventado por los reinos cristianos medievales”. En 713, tras la “conquista bereber dirigida por una cúpula árabe”, se firmó el Pacto de Tudmir que creó, sin lucha, una *cora* musulmana en el sudeste peninsular.

La rivalidad entre clanes árabes y bereberes generó una rebelión, que obligó al califa de Damasco, en 741, a enviar tropas sirias y egipcias, que, en parte, se asentaron en el valle del Segura. En el siglo IX, “el emir omeya Abd al-Rahman II, para consolidar un estado centralizado e islamizado” creó nuevas ciudades, como la que fundada el año 825 con el nombre de Mursiya.

Julio Navarro Palazón, investigador científico del CSIC, adscrito a la Escuela de Estudios Árabes de Granada, arqueólogo y profesor, indicó que “una fundación oficial como Murcia, debió estar fortificada desde su inicio”. También estuvieron amuralladas Lorca, Orihuela, Caravaca, Cehégín, Jumilla, Siyasa (Cieza), Aledo, Moratalla y Alhama.

Alrededor de la ciudad, las élites fundaron almunias “diseñadas por igual como explotaciones agrícolas y como espacios dedicados a la ostentación y al placer”. La de Monteaudo, con el palacio del Castillejo, y la de la Asomada, con el palacio del Portazgo, sufrieron una gran transformación “a mediados del siglo XII, cuando la ciudad de Murcia se convierte en sede de un estado musulmán autónomo (emirato), con Ibn Mardanis a la cabeza”.

Para Jorge A. Eiroa, profesor titular de Historia Medieval de la Universidad de Murcia y arqueólogo, “con árabes y bereberes llegó una nueva forma de entender la relación del hombre y el medio”. Socialmente, había una oligarquía árabe dirigente, encabezada en Murcia por los Banu Tahir y los Banu Jattab.



Tras las primeras taifas, “los almorávides, entre 1091 y 1145, son los que convierten a Murcia en una gran capital andalusí, con una topografía del poder que no va a perder nunca”, con la gran mezquita Aljama y la ciudad palatina de *Al-Dar al-Sugra* (Santa Clara). “Ibn Mardanis mantuvo y profundizó ese impulso” durante su dominio de *Xarq Al-Ándalus* (1147 – 1172), hasta la llegada de los almohades.

Francisco Veas Arteseros, investigador y profesor titular de Historia Medieval de la Universidad de Murcia, señaló que, tras las Navas de Tolosa, en 1212, Ibn Hud dominó el sureste peninsular, “la última vez en la que Murcia tuvo protagonismo peninsular”. En 1243 se firmó el Tratado de Alcaraz, que convirtió el Reino de Murcia en protectorado castellano y en 1264 se produjo la rebelión mudéjar, tras la que Jaime I de Aragón “restableció el orden castellano”, seguido de una masiva emigración musulmana.

“El testamento de Alfonso X fue un disparate” y su hijo Sancho IV utilizó el Reino de Murcia en varias ocasiones como moneda de cambio. Jaime II de Aragón invadió el reino en 1295, pero las circunstancias se fueron tornando favorables a Fernando IV de Castilla y “en 1305 se firmó el Tratado de Elche, que dividía el territorio murciano y asignaba a Aragón la gobernación de Orihuela”.

Tal como señaló María José Cañizares Gómez, profesora de Historia Medieval de la Universidad de Alicante, la diócesis de Cartagena fue restaurada en 1250 “mediante la bula *Spiritus Exultante* del papa Inocencio IV”. Pedro Gallego, confesor del infante Alfonso, fue su primer obispo y poco después se produjo el polémico traslado de la sede a Murcia, aunque “no se conoce actualmente ningún documento vaticano que autorice o confirme este traslado”.

Tras la división del reino en 1305 “la diócesis mantuvo sus límites territoriales”, convirtiéndose en internacional, lo



que dio lugar a problemas jurisdiccionales y de competencias desde el siglo XIV al XVI, con un esfuerzo impresionante en diplomacia. Finalmente, en 1564, por motivos ajenos a todas las reivindicaciones anteriores, el papa Pío IV aprobó la división de la diócesis.

Carlos Espí Forcén, profesor titular de Historia del Arte de la Universidad de Murcia e investigador, destacó como visitas obligadas de arte medieval, de época visigoda, los yacimientos de Begastri (Cehegín) y Villaricos (Mula), la basílica del Llano del Olivar (Algezares), los restos de la basílica de Minateda (Hellín) y sus museos asociados.

Del periodo musulmán, siglos XII y XIII, en Murcia el oratorio del Alcázar Mayor, en San Juan de Dios, Madina Mursiya en Santa Eulalia, el palacio mardanisí y hudí en Santa Clara la Real, los tramos de muralla conocidos y el Castillejo de Monteagudo; en Lorca Ntra. Sra. de la Huertas y en Cieza el poblado de Siyasa y su museo.

Del medioevo cristiano, siglos XIV y XV, la catedral de Murcia, con la capilla de los Vélez y los retablos de Bernabé de Módena “una joya del arte italiano del *Trecento*”, la arquería de Santa Clara la Real, las iglesias góticas de Orihuela, la de Santiago de Villena, el castillo de Xiquena y en Lorca las torres Alfonsina y del Espolón, y “la judería y su sinagoga, un conjunto artístico único”.

En los próximos números de *RCMAGAZINE*, tras conocer el convulso periodo de transición, nos adentraremos en la Edad Moderna, con el Reino de Murcia integrado en la dinámica de la monarquía hispánica.

Foto 1: Basílica visigoda del Tolmo de Minateda.

Foto 2: Castillo de Xiquena (Lorca).

Foto 3: Símbolos de la Corona de Aragón en la catedral de Orihuela.

El Rihuete, Puerto de Mazarrón



ETIMOLOGÍAS

POR SANTIAGO DELGADO
@sanmadelmar

Anduve yo, en tiempos del general, por la costa mazarroñera de veraneo. Había un límite para las correrías de la chiquillería. Era el chalet estilo *Belle Époque* del final de la Playa del Puerto. Más allá se hallaba El Rihuete, zona prohibida. Los chicos nativos lo pronunciaban con el artículo. Lo recuerdo muy bien. Lo cual hacía referencia, sin duda, a que el topónimo señalaba accidente del terreno, natural o artificial: la cumbre, la curva, el puerto (mismamente). Pero yo, que sabía lo que era una cumbre, una curva y un puerto (de mar o de montaña), ignoraba qué cosa podría ser un “rihuete”. No me importó. Ya tenía un servidor conciencia de que el abismo de la ignorancia propia es absolutamente inconmensurable, y que jamás sabría aquel arcano. Como adiviné que ninguno de mis compinches lo sabía, pasé del tema.

Hoy, con más de medio siglo pasado desde entonces, sucede que doy en el “busilis” de la cosa. Verán, se trata de un tautopónimo, con perdón. Es decir: un nombre doble que repite, en dos idiomas sucesivos en la Historia, la misma realidad. Este tiene la particularidad de que ha unido en una sola palabra ambos términos de la coyunda bilingüística. Por una parte, el castellano “río”; por otra el árabe *wadi* (río, rambla). Si los juntamos sale riowadi. No “rihuete”. Pero la evolución fonética en el tiempo hace milagros. Tautopónimos célebres son el Desierto del Sahara y el Puente de Alcántara, dos palabras que repiten significado, que no sonido.

Los sucesos se dieron así. Los araboparlantes de antes de la Recuperación del Reino decían *wadi*, pero degenerado en su habla/dialecto a *wed/wet*. algún tiempo debió abocar agua de avenida pluvial por allí. Los castellanos, aún no murcianos, creyeron que tal palabra hacía alusión al paraje, al nombre del paraje; no a la rambla –más o menos seca– que abocaba a la playa cuyo nombre elucidamos aquí. Y, congelando como topónimo lo de *wad/wet*, llamaron al hasta hace poco desierto paraje costero “río Uet”. Les pareció mucha vocal junta y algún escribano intercaló la hache, que separa, pero no estorba; o sea, Rihuete. Lo de añadir la “e” final es muy castellano. O El Rihuete, pues haciéndolo topónimo simple, artículo debería llevar, *Grammatica dixit*. O sea, el río Uet, solo que muy castellanizado.

Un proceso parecido, y acaso anterior, sucedió con la Huete conquense, y con el apellido Rihuete. Ambos provienen de topónimo. No es probable que algún caballero de apellidos Rihuete, o Huete, afincara por estos lares, pues el topónimo hubiera sido “Lo Huete”. Como Lo Pagán y otros. No hay casa solariega, ni nada por allí. Cuando entonces, El Rihuete era playa de piedras, palmitos, arbustos, y supongo que lagartijas y eso.

Por cierto, en Ceutí, al sur de Archena, “desemboca” la Rambla Huete, que es lo mismo que pasa aquí. Si van a El Rihuete, tienen dos restaurantes buenísimos.



Playa de El Rihuete: Fuente: www.inspain.org



El castillo de Hausa



CARTAS DESDE TOMBUCTÚ
ANTONIO V. FREY SÁNCHEZ.

En alguna de mis cartas creo que me he referido a lo que los beduinos denominan como “Castillo de Hausa”. Es una curiosa construcción de piedra que reúne tanto misterio como fascinación. Es un reto para los historiadores, pues todos me hablan de él con historias variopintas.

Hausa está en la cabecera de la Saquia El Hamra —el gran río seco de nuestra antigua provincia del Sahara—, en una hermosa llanura con aspecto de sabana. Desde la lejana costa, el cauce seco es la puerta para acceder a la meseta pétreica conocida como la Hamada, cuya principal localidad, Tinduf, está al otro lado de la frontera, en Argelia. La construcción está sobre una colina que domina una sabana cuajada de acacias espinosas, matas leñosas y arbustos. El área es ancestralmente compartida por cinco tribus: los Ergueibat, los Tayakant, los Ulad Salam, los Aït Ussa y los Yaggut. Ahí tienen a sus ancestros enterrados, y suelen llevar sus rebaños de camellos a pastorear.

A Hausa he podido ir con ocasión de misiones arqueológicas por la zona. Unos dicen que es un castillo, pero ni siquiera es tal cosa: es un recinto bajo de unos 70 metros de largo en lo alto de una colina en la que despunta una construcción más recia, de unos 21 x 13 m. Esa construcción reúne una casa, lo que se cree que son unos establos, y solo una torre; todo articulado por un patio que, a su vez, está protegido por un muro alto. Fuera de ese recinto principal, en la misma meseta de esa colina, hay tres túmulos que dicen prehistóricos. Todo está construido con lajas y piedras grandes, aglutinadas con arena.

Precisamente, su historia es el gran misterio a desentrañar. Para empezar, su topónimo, que es extraño a los dilectos

árabes y bereberes de esa geografía, aunque existe otro Hausa —Hasi Hausa— a unos 600 km al Sur, dentro todavía de nuestra antigua provincia. La hipótesis más antigua dice que Hausa fue levantada, en época almorávide, entre los siglos XI y XII, como hito en las rutas caravaneras del lejano pueblo saheliano de ese mismo nombre, que tiene su solar en la actualidad en el sur de Níger y norte de Nigeria, y que entonces estaban en la cúspide de su poder. Otra hipótesis atribuye su origen a la dinastía marrakechí de los *sa'adíes*, allá por el siglo XVII, como parada en sus rutas comerciales a Gao, en las cercanías de Tombuctú. Por su parte, algunos eruditos de la zona dicen que su origen puede corresponder a cuando una empresa de comerciantes británicos, liderados por Donald Mackenzie, se instaló en la costa, en Tarfaya, donde está la llamada “Casamar”, construida en piedra en 1882. Para ellos, Hausa —del inglés pronunciado /'haiüs/— sería su factoría tierra adentro. Otros, apoyándose igualmente en la fonética, dicen que su origen estaría en un aventurero y comerciante inglés apellidado Hauerch del que nadie ha oído hablar.

Si me preguntas a mí, te diré que resolvería el misterio atribuyéndole el origen caravanero, aunque su arquitectura es demasiado moderna para esa época en que se quiere situar. También creo que podría ser un *agadir*; es decir, un moderno depósito o granero tribal de la tribu Ergueibat construido en el siglo XIX, su época hegemónica. Si seguimos el hilo tribal, también podría atribuirse a los Tayakant de Tinduf, quienes, entre el siglo XVII y el XIX habían fundado dos grandes casbas más al sur, entre Chinguetti y Wadan.

Como ven, se trata de todo un misterio digno de la Historia del Sahara. Espero volver algún día, y dedicar mi investigación a él.



Las orzas de oro



MESA CAMILLA

Contaba la Maita una vieja historia familiar. La casa donde vivió durante toda su vida se encuentra en lo alto del cerro del desaparecido Castillo de Molina de Segura y, desde los tiempos de dominación musulmana, un enorme silo para almacenar el grano ha presidido el patio. Durante siglos, el depósito estuvo cumpliendo su función original, hasta que en el siglo XVI cayó en desuso. Desde entonces, el granero comenzó a ser utilizado por la familia como pozo de basura, donde se iban vertiendo los desechos domésticos y los excrementos de los animales, con los que después se elaboraría el abono con el que enriquecer las tierras de labor.

A lo largo de cuatrocientos años, el pozo se colmó de desperdicios en numerosas ocasiones, lo que obligaba a descargarlo cada veinticinco años. A pesar del empeño, durante las operaciones de vaciado, nunca lograban llegar al

fondo. En su interior, se han encontrado objetos de lo más diverso. La Maita recordaba haber visto como extraían bolas de cañón, capiteles de columna, trozos de vasijas, sillares de piedra tallada...; pero lo más extraño que apareció en el pozo fueron dos viejas orzas de barro cocido. Así lo contaba ella:

“Fue mi bisabuelo quien las encontró. Se hallaban a más de cuatro metros de profundidad y estaban bien colocadas, como si siglos atrás alguien las hubiese escondido allí. Se trataba de dos tinajas pequeñas, con una boca ancha, que contenían una extraña tierra de aspecto negruzco y textura molida. El excesivo peso de las orzas les llevó a creer que escondían oculto entre la tierra algún objeto. Rebuscaron en su interior, por si guardaba algo de valor, pero sólo encontraron aquel polvo espeso.



< Imágenes generadas con IA.

Lentamente, fueron acudiendo vecinos al cerro y, durante una hora, todos permanecieron contemplando en silencio el espectáculo

Entonces recordaron el extraño contenido de las orzas que habían diseminado esa mañana por la huerta. Sin duda, se trataba de oro en polvo que se había ennegrecido a lo largo de los siglos. Al ser lavado por el agua del riego, el fulgor del oro volvió a relucir como el primer día. Toda la familia se abrazó efusivamente. "¡Somos ricos!", comenzaron a gritar los niños.

Mi bisabuelo y sus dos hijos mayores bajaron a la Hoya y, armados con horquillas y picazas, montaron guardia durante toda la noche para evitar que algunos vecinos llenaran de codicia sus capazos.

Sin dormir, esperaron ansiosos el amanecer para, con las primeras luces del día, recuperar el tesoro. Enseguida, comenzaron a filtrar la tierra con un cedazo, con el fin de separar el oro del resto; y ya en esos primeros momentos, se percataron de que la maniobra resultaba un fracaso: el polvo de oro era tan fino, tan minúsculo, estaba tan mezclado con la tierra, que resultaba imposible aislarlo. Tras todo un día cerniendo, desesperados, regresaron hundidos a casa. El tesoro, que durante cientos de años habían guardado en su patio, el que hubiese dotado a varias generaciones de fortuna y riqueza, se les había escapado como se escabulle el agua entre los dedos de las manos.

Durante un tiempo, cuando caía la noche, desde el cerro del castillo se estuvo vislumbrando el espectáculo. La gente subía hasta allí para mirar como un manto de oro refulgía sobre un trozo de huerta. Pero la distracción no duró mucho, porque cada vez que regaban, el oro se introducía un poco más en la tierra y el fulgor se iba atenuando. Mis antepasados sacaban sillas a la puerta de la casa y miraban con ojos de añoranza como su suerte se iba borrando noche tras noche."

Ahora, pasados tantos años, un prestigioso restaurante ocupa lo que fue la casa de la Maita. En el patio se puede contemplar completamente restaurado el silo donde un día se encontraron las dos orzas de oro. Quizás en recuerdo de esta historia que nos contaba su dueña, los comensales suelen echar unas monedas al fondo del pozo.

Como habían sido descubiertas en el pozo de la basura, decidieron llevarlas a la huerta con el resto de lo extraído y utilizar el contenido como abono. Y así lo hicieron al día siguiente: llevaron las orzas a la Hoya y extendieron la arena ennegrecida por toda la tahúlla, repartiéndola a lo largo y ancho de la superficie de la parcela. Luego, le dieron un riego de agua a manta para que el abono se adentrara en la tierra.

Anocheció y mis bisabuelos llevaban ya un rato acostados cuando los despertaron unos insistentes golpes en su puerta. Era un vecino que, con ojos de asombro, les informó que algo muy extraño estaba ocurriendo en la Hoya. Se vistieron y se precipitaron a la calle. "¡De prisa, tenéis que ver esto!", les instó. Desde el cerro del castillo se divisaba la huerta familiar. Cuando se asomaron, quedaron paralizados; no daban crédito a lo que estaban viendo sus ojos:

Aquella noche, una enorme luna llena presidía el cielo. Toda la vega estaba en penumbra, excepto la tahúlla de mis bisabuelos que parecía iluminada, como cubierta con un manto de oro resplandeciente. Lentamente, fueron acudiendo vecinos al cerro y, durante una hora, todos permanecieron contemplando en silencio el espectáculo.



< *Muchacha de espaldas*, de Dalí.
Por Zacarías Cerezo.

Espaldas



PINCELADAS

POR ZACARIAS CEREZO
zacariascerezo@gmail.com

Si ustedes son observadores, que seguro que sí, habrán comprobado en las librerías que un porcentaje alto de portadas de libros tienen personajes de espaldas. Es lógico pensar que esto no es casual, sino que obedece a un patrón comercial. No en vano se sabe que el 25% de los lectores compran el libro porque les impacta su portada.

Como pintor, sé de la importancia de la figura humana en el paisaje, que ayuda en el aprecio de la escala y lo humaniza. En muchas de mis acuarelas sobre el Camino de Santiago, del cual hice un libro para la editorial Anaya, pinté muchos peregrinos, y a la hora de decidir si pintarlos yendo o viniendo —hay peregrinos que vuelven, claro que sí—, siempre he encontrado más interesante pintarlos yendo. Un caminante de espaldas, con su mirada en el horizonte, sugiere nuevas experiencias por vivir y despierta en el espectador el deseo de acompañarle.

Este recurso compositivo, para el que se acuñó durante el Romanticismo el término alemán *rückenfigur*, traducido como “figura que da la espalda”, se usa también en cine y fotografía. Lo utilizó René Magritte en algunos de sus cuadros, uno de ellos se llama *La reproducción prohibida*, un hombre se mira en un espejo, pero el cristal le niega el reflejo y le ofrece a cambio la propia espalda del sujeto, no podemos ver su cara, como tampoco vemos la nuestra; en *El mundo*

de *Cristina*, la obra más famosa del norteamericano Andrew Wyeth, se nos hurta también el rostro de la protagonista y ello hace la escena absolutamente inquietante: ambos, protagonista y espectador, no pueden sustraerse al magnetismo que les produce la casa solitaria sobre la pradera. Salvador Dalí pintó a su hermana Ana María de espaldas, mirando el mar desde la ventana doméstica. La pudo pintar de frente, pero quiso hacerlo de espaldas, y el resultado es encantador: el espectador intuye los sueños de la joven y contempla con ella el velero que se acerca al puerto.

Fue el pintor alemán Caspar David Friedrich quien utilizó de manera más recurrente y magistral la *rückenfigur*, produciendo imágenes enigmáticas en las que los personajes comparten con el espectador la mirada, ambos miran lo mismo produciéndose un vínculo de introspección. ¿Quién no conoce su *Caminante sobre el mar de nubes* —la obra más popular del romanticismo alemán—, en la que se representa a un hombre, quizás el propio autor, en lo alto de un peñasco contemplando las nubes que tiene a sus pies, retrato de la soledad del hombre sobrepasado por la inconmensurable naturaleza?

Quizás lo inquietante de estos cuadros es que nos hacen sentir que alguien también nos está observando observar al observador.

LA MEJOR PLATAFORMA PARA SU PUBLICIDAD



Contacte con nosotros para más información en:

 comunicacion@casinomurcia.com

 968 21 53 99 Ext. 134



Guía para el buen vivir en el Casino

POR JOSÉ ANT. MARTÍNEZ-ABARCA.

Café: Dicen que Voltaire, uno de los grandes padres de la Razón, bebía incansablemente tacitas de café de día y de noche. Las noches en vela acabarían produciendo posteriormente monstruos en la época de las luces, gracias al exceso de café. Los “monstruos de la razón” se fueron venciendo, más o menos, con el paso del tiempo, pero permanecieron las bondades del café como instigador de conversaciones de cierto vuelo. La taza de café ha sido el núcleo de todos los casinos sociales fundados en España. Con la excusa de tomarse uno y leer el periódico sentado en una butaca se han erigido, alrededor de eso, edificios magníficos, como el Real Casino de Murcia. A los españoles de antes, que huían de la achicoria de casa y otros sucedáneos, les gustaba el café público —más que torrefactado, carbonizado—, de modo que cada tacita era, en todos sitios y también en el Casino, un pequeño cenicero en estado líquido, que la gente encontraba que casaba bien con el cigarro puro.

Cigarro: Hubo un momento indeterminado en que en España ya nadie conoció los “puros” como “cigarros” o “habanos”. En otros países, los puros habanos se siguen llamando cigarros. En cualquier caso, el tabaco por excelencia de un casino siempre fue el cigarro puro —el de los días especiales y “feriados”, que en realidad era el puro de diario, dispuesto en fila de tres todas las mañanas en el bolsillo superior de la americana, en lugar del pañuelo—. El cigarrillo de papel ha representado en los casinos un papel mucho menor. El humo del cigarro puro, de un blanco mantecoso y luminiscente, se iba pegando a los muebles de maderas nobles, capa a capa, añadida a añadida, como los círculos de un árbol. Todavía hoy, tras tantos años de instalarse la prohibición de fumar, una buena nariz podría descubrir la procedencia concreta de las hojas de tabaco olisqueando ciertos muebles u objetos decimonónicos.



Copa: Es una lástima que se hayan perdido los “cordiales”, que no eran un producto de repostería con almendras, sino licores más bien dulzones —de sobremesa o merienda—, de mucho uso en el Real Casino antaño. Ha sido también demasiado rápido el desuso del coñac, por supuesto de Jerez —“Jeriñac”, lo quiso llamar alguien cuando se prohibió la denominación española de coñac— y del anís en sus numerosas variantes regionales, que se consideraba buena idea dárselo a los niños. Las copas han quedado reducidas hoy, en todos lados, a un surtido muy limitado y desde luego internacional. La más popular hoy, también en el fantástico bar del casino situado en el terrado, es el gin-tonic a la española, que no tiene nada que ver sin embargo con la manera tradicional británica, en vaso de tubo pequeño, todo ginebra y un golpe de tónica, para darle un recuerdo de burbuja.

Charlas: Al final, un Casino va de charlar. Va de que o das una charla o te la dan, si puede ser a las ocho de la tarde, como decía el poeta José María Pemán de lo que pasaba en Madrid a esa hora. No sólo una charla. Te dan, o das, una lección magistral, una conversación, un encuentro casual, un recuerdo para la familia o, aunque sea, un gesto cortés de tocarse el ala de un sombrero que nadie lleva pero que ya forma parte de la memoria de la especie, como el dar un salto en sueños porque nuestro cerebro reptiliano aún cree que dormimos en las ramas de los árboles. En definitiva, en el Casino te dan, o das, algo que es lo más preciado de la civilización humana, que es el reconocerse mutuamente, y comunicarse. Enriquecerse mutuamente y, por tanto, elevarse.





Cuadros: Es cierto que muchos de los llamados “pintores de domingo”, aquellos que tenían otra profesión durante la semana aparte de su afición a pintar, han expuesto en el Real Casino. Esto a uno no le parece un desdoro, sino todo lo contrario. Hay magníficos pintores de domingo, igual que muchos escritores que hoy reputamos principales, tenían otra ocupación y escribían en su casa de campo los fines de semana, o simplemente no hacían nada nunca salvo irse a cenar y publicaban folio y medio de vez en cuando para cobrar algo, como el sorprendentemente muy leído hoy —tras estar semiolvidado cincuenta años— Julio Camba. Signo de que hacer exposiciones “de domingo” no abarata el espacio en absoluto, es que pintores a tiempo completo y de fama internacional también han elegido el Casino para sus cuadros.





Libros: La única entrada a esta breve “guía” que no se escribe con “c”. El Real Casino, aparte ser lugar de encuentro y tertulia, siempre lo ha sido también de recogimiento. No era raro, tradicionalmente, irse al Patio Pompeyano a pensar en nada, una nada angelical, mientras caía la amplia luz blanca desde el ala de la entrada del edificio que “daba al Hispano”. El Casino siempre “dio al Hispano”, restaurante y hotel, a pesar de que, durante mucho tiempo, y hasta 1986, también dio al desaparecido “Hotel Madrid”, en el palacio con su memorable patio estilo andaluz lleno de macetas. Uno se estaba en el Patio Pompeyano haciendo exactamente nada. También había quien se iba simplemente a “estar” en la sala de lectura. Se leía prensa, se leían libros o sólo “se estaba”. Han tenido siempre algo de cursillo de retiro espiritual algunos rincones quietistas del Casino. Nada de extraño que muchos autores elijan el Casino para presentar sus obras literarias. Siempre hay un ambiente parecido al de una hermandad para iniciados, algo mucho más alejado de la mera mercancía económica que puede haber, por ejemplo, en una feria del libro o la firma de ejemplares en unos grandes almacenes.



El Comedor Español, la sala más discreta del Casino



ARS CASINO

POR LORETO LÓPEZ
Historiadora y restauradora

La discreción de este espacio, el más alejado del bullicio del Casino, trasciende su más reciente uso como comedor exclusivo para socios. Está ubicado en una sala anexa al actual comedor, con grandes ventanales hacia la calle Montijo.

Llamado Español por su castiza decoración, de evidentes referencias a la tradición hispana renacentista: una bonita azulejería andaluza de estilo neomudejar en los zócalos, un artístico artesanado (fingido, por tratarse de escayola) en los techos, además de los dos grandes ventanales empleados, flanqueados por columnas y rematados en arcos, junto a las recias puertas de casetones con ménsulas antropomorfas superiores, igualmente de escayola, y la gran chimenea que preside la sala; todo crea un conjunto muy

efectista, digno de una idílica casona señorial del siglo XVI.

En mi búsqueda de datos históricos sobre este espacio siempre encontraba que ocupa el lugar que antes era denominado la sala del Congo. Durante mucho tiempo, inducida por un antiguo texto sobre esta salita, estuve pensando que esto del “Congo” debía referirse a algún tipo de juego y, como tal, encontré que a finales del XIX así se llamaba por Europa a un antiguo juego procedente de África, el “Mancala” o “Songo Ewondo”, que con tan difícil nombre no era de extrañar el cambio. Pero no, finalmente y gracias a la hemeroteca, descubro que aquí se reunía a finales del siglo XIX la denominada peña del Congo, tal como se describe en un artículo firmado bajo el seudónimo de Baobal.



UNA BUENA IDEA

El Casino tiene sus círculos pequeños, sus tertulias de unos cuantos amigos, identificados por ideas, por aficiones, por edad o rarezas. Los que conocemos a fondo el gran mentidero, distinguimos perfectamente los bandos, grupitos o camarillas, como se quieran llamar.

Quienes pertenecen al partido del “dominó”, donde pelean bizarramente militares de alta graduación y paisanos muy respetables. Otros forman en el grupo de los “espiritistas”; que luego, después de las once de la noche, cuando la música acaba, discuten junto a los armónicos instrumentos todas las cuestiones palpitantes con calor excesivo; mayor aun que el de la gran estufa colocada en el centro del salón de café, para dar fin con los que vamos allí a diario. Tantos son ya los catarros que cuesta, por culpa de dos o tres exigentes.

“Los espiritistas” pierden su calificativo con la última nota musical para recibir la denominación de “pieles rojas”. Explíquese quien pueda estos nombres. En el gabinete encarnado, se reúne “el Congo”, los padres graves, temibles por sus sátiras, saladísimos en sus murmuraciones. ¡Han vivido tanto!... Aquello es una sala de disección, en ciertos instantes.

“El Congresillo” lo constituye la gente joven, los que molestan luego a los mayores ahuyentándolos del salón de café con las matinées de los días de fiesta. Su campo de operaciones se encuentra en la antesala de la chimenea contigua al salón de baile....

(Las Provincias de Levante / 28 de noviembre de 1896)



Y, ¿por qué de El Congo? Se preguntarán ustedes. Supongo que por entonces estaba muy candente en toda la prensa la campaña internacional que en 1890 comenzó contra el Estado Libre del Congo, presionando al gobierno belga de Leopoldo II, denunciando los abusos de los que se hicieron eco los misioneros cristianos, testigos de las atrocidades cometidas contra la población. Esto, sin duda, daría tema para las largas tertulias del grupo reunido en aquella salita discreta del Casino.

Hacia 1917, bajo la presidencia de don Vicente Llovera Cordoniu (1916-1921), se remodelan estas zonas interiores, el salón de café y la sala del Congo, quedando la primera como lujoso salón de café/comedor y la segunda como reservado, suponemos que, como otras por aquella época, decoradas por el virtuoso Manuel Castaños. Serán los últimos trabajos dirigidos por Pedro Cerdán, terminando con ellos su relación laboral con la institución.



Flores del Campo

¡Tenía que vencer!

Se llamaba FLORALIA, y era el «favorito» de las damas. He ahí nuestro «Gran Premio»: Un ramo de FLORES DEL CAMPO, de esas flores que sirvieron de aroma al JABÓN famoso y a tantas otras creaciones admirables.

El límite de la difícil carrera estaba en ese disco donde se hallan condensados los más legítimos éxitos de la «Perfumería».

Oxenthol de Tolvos de Arroz de Sudoral
 Todo lo que contribuye a dar belleza y distinción a quien los usa.



*Jabon
 Colonia
 Polvos
 Ros Quina
 Locion
 Brillantina
 Extracto*

Flores del Campo

Prodigar la belleza a manos llenas, es hoy la labor de la PERFUMERÍA FLORALIA. De esta salieron las exquisitas creaciones FLORES DEL CAMPO, que inundaron de seducciones el elegante mundo femenino.

LIBRETO 6

Publicidad en revistas de música. *Floralia y Flores del Campo*

Ilustradores: Varela de Seijas y Rafael de Penagos



PABELLÓN DE MÚSICA

POR PEDRO MANZANO

Las contraportadas de algunas partituras, y de las numerosas revistas musicales que se editaban en la España de los años 20, contaron con excelentes anuncios publicitarios referidos, generalmente, a productos femeninos y de higiene. Belleza, sanidad y aseo eran asuntos por los que la clase

burguesa de principios de siglo se sentía muy interesada. A modo de ejemplo, recordemos que las revistas médicas tuvieron amplia difusión en la Murcia del segundo decenio del siglo XX; 14 revistas sanitarias llegaron a publicarse en nuestra Región en los años que median entre 1919 y 1938.



La Casa Floralia, fundada en Madrid en 1914 por Alejandro Berenguer y Pascual Flaubel, fue una de esas empresas —en este caso de perfumería— que se anunciarían displicentemente en estas revistas musicales, lo que parece subrayar la importancia de la mujer en los ambientes musicales de principios de siglo, apostando por la publicidad y los anuncios de autor —realizados por ilustradores, pintores y autores de carteles, de reconocido estilo y prestigio: Bartolozzi, Varela de Seijas, Penagos o K-Hito— como vehículo idóneo para difundir su marca. Una marca que se supo vincular al aseo femenino y a la moda y, por qué no señalarlo, a la nueva percepción de la mujer, más independiente y atrevida, capaz de romper corsés, que asiste a veladas y espectáculos que antes tenía vetados... y, todo ello, sin renunciar a su feminidad. Este es el perfil de mujer al que interpela Floralia desde sus atrevidos anuncios. Y, adelantándose a su tiempo, logrando establecer lo que denominamos ahora en publicidad como *branding*: “Aquella cualidad publicitaria que logra conectar con el consumidor y proponer una

imagen positiva de la marca, transmitiendo sus valores, casi como si fuese capaz de educar, formar y, a la vez, entretener al público al que se dirige” o “Un arte decorativo, elegante e innovador, reflejo de los ideales y ambiciones de la vida contemporánea”, tal y como escribió Lozano Bartolozzi. Un arte, un movimiento artístico, que denominamos *Art Decó*, desarrollado principalmente entre 1910 y 1930, que fue posible gracias a las innovaciones técnicas que confluyeron en las artes gráficas y la publicidad.

Enrique Varela de Seijas fue un reconocido ilustrador *decó* del primer tercio del siglo XX. Fallece en Madrid, en 1930, sin que consten datos exactos de la fecha de su nacimiento. Ilustró algunas obras de Blasco Ibáñez y colaboró con importantes revistas de su tiempo como *La Esfera* —publicación gráfica con planas publicitarias para artículos de Floralia, realizadas por Varela—, *El Imparcial* o *El Nuevo Mundo*. En la contraportada de los números 12 y 15 de *Música, álbum-revista musical*, Varela aporta dos magníficas planas para publicitar Flores del Campo, una marca de Floralia. En el primer anuncio, dos amigas acuden, una tarde, a las carreras: una observa la competición ecuestre, mientras otra se solaza junto a un distinguido señor que señala “¡Tenía que vencer! Un gran premio: un ramo de Flores del Campo que han servido de base para componer admirables creaciones de perfumería”. En otro anuncio, publicado en agosto de 1917 en el número 15 de *Música*, la fémina, con atrevida vestimenta, tal que diosa Flora, Ceres o Pomona, vierte flores desde el cuerno de la abundancia sobre el terreno, prodiga belleza a manos llenas, su mirada seduce y alaba los componentes naturales de jabones, colonias, polvos y lociones.

Rafael de Penagos, nacido en Madrid en 1889 y fallecido en la misma capital en 1954, es uno de los más grandes e influyentes ilustradores españoles representantes del *Art Decó*. Colaboró con *Nuevo Mundo*, *La Esfera* y *Blanco y Negro*. Cartelista y publicista, realizó parte de su formación en París y Londres. Fue el artista que mejor supo representar los valores de la “nueva” mujer, que practica deportes sofisticados y siente atracción por lo atrevido y lo exótico. En el anuncio de Penagos para Flores del Campo, publicado en el número 6 de *Música*, de marzo de 1917, la belleza femenina sale del baño tras usar el jabón de la marca. Un anuncio que aúna a la perfección esos vínculos, aseo femenino, belleza, moda, ya reseñados anteriormente.



Manuel Coronado

La geometría del sueño

EL OTRO MUSEO

POR ÁNGELA M. TORRALBA.

Por los salones del Real Casino de Murcia circulan cada día cientos de visitantes, pero hay obras que permanecen ocultas a sus ojos. La sección *El otro museo* nace con la vocación de sacar a la luz ese patrimonio artístico reservado únicamente a los socios y socias de la institución. Dos obras del pintor murciano Manuel Coronado forman parte de nuestro patrimonio artístico. Ambas proceden de la exposición que el artista celebró en esta casa en el año 2010, y aunque carecen de título, se reconocen al instante por su lenguaje propio, vibrante, inconfundible.

Una de ellas preside el salón de socios, con una imponente presencia: óleo sobre lienzo, de 133 x 198 cm, en la que Coronado despliega su característica fusión entre geometría y lirismo. La otra, de menor formato (59,5 x 60 cm), se encuentra en las oficinas de Gerencia. Pero si el tamaño las diferencia, la misma sensibilidad pictórica las hermana.

Coronado (Águilas, 1942) ha transitado por distintas etapas creativas, pero siempre ha mantenido un vínculo claro con la abstracción, filtrada por una intuición cromática muy personal. En estas dos piezas, el color no se impone, sino que fluye; no grita, sino que susurra desde una paleta suave, que combina tonos pastel con acentos cálidos. Líneas curvas, planos fragmentados, sugerencias de estructuras arquitectónicas y elementos que parecen bailar componen una especie de sinfonía visual, a medio camino entre lo natural y lo onírico.



BIOGRAFÍA

Manuel Coronado (Águilas, 1942) se formó en la Escuela de Artes y Oficios de Palma y pronto inició una intensa trayectoria internacional. Durante los años 60 expuso en Suecia, Grecia, Inglaterra, Francia e Italia, donde su estilo fue evolucionando hacia una abstracción lírica influida por el expresionismo y el arte primitivo. Obtuvo reconocimientos como la Beca de la Fundación Juan March y el primer premio del Ateneo de Mahón. A lo largo de su carrera ha expuesto en galerías de prestigio como la Galería Windsor (Bilbao), el Ateneo de Madrid o el Museo Es Baluard de Palma.

La pieza mayor invita a la contemplación pausada. Sus planos superpuestos, su juego de luces y sombras y la manera en que las formas parecen brotar del fondo azulado, remiten más al lenguaje musical que al estrictamente pictórico.

La otra obra, más contenida en dimensiones, pero igual de expresiva, condensa en un formato casi cuadrado la misma poética. Es, quizá, más densa, más íntima, como una miniatura abstracta que concentra el gesto del artista con una precisión quirúrgica.



Los bárbaros del bitcoin



CRÓNICAS DE UN SOCIO FANTASMA

POR DON IGNACIO DE LA MARQUINA Y BELTRÁN,
MÁRTIR DE LA LITERATURA Y ESPECTRO EN
PROPIEDAD DEL REAL CASINO DE MURCIA

—¡Bro! ¡Literalmente, bro!

No había transcurrido ni un segundo desde mi último intento de reescribir el *Canto XVII* del *Poema en Honor de Mí Mismo* cuando yo, don Ignacio de la Marquina y Beltrán, titán literario del Real Casino de Murcia, convertido en espíritu por la rastrera mano negra que me arrancó de mi destino glorioso con un mísero empujón —el “mal tropezón regado de brandy” que utilizó la prensa corrupta para encubrir mi vil asesinato—, me topé de frente con dos visitantes que identifiqué como bárbaros sin sentido de la lucidez. Junto a mí, el busto de mujer esculpido por José Planes observaba con su mármol mudo.

—Esto es arte, bro —dijo uno, señalando a mi inmutable confidente con una lata de bebida energética en la mano.

El otro, tan bronceado como ignorante, asintió y respondió:

—Literal. Pero imagínate esto en un NFT, bro. Millones.

Permanecí atónito, flotando entre el papel pintado de la estancia y el absurdo.

—Esto es el fin, querida mía —suspiré, recostándome pesadamente sobre la peana de mi única confidente.

Ella, en su imperturbable nobleza de mármol, no respondió.

—Lo he oído todo —continué con pesar, frotándome el entrecejo inexistente—. “Bro, el bitcoin sube,” decía uno. “Bro, hay que holdear,” gruñía el otro. ¿Qué ha sido del intercambio de ideas entre mentes ilustradas? ¿Dónde están los debates sobre los tratados de Rousseau y el cultivo de la vid como base de toda economía respetable?

Silencio de mármol. Admirable mujer. Sabe escuchar.

—Dime, mi musa mineral, ¿dónde queda la santidad de un pagaré firmado con pluma de ganso? En mi época, las finanzas se discutían con un whisky en la mano derecha, un puro en la izquierda y un desprecio elegante por todo lo que oliera a novedad. Las mejores mentes debatían con la precisión de Euclides y la gracia de Santo Tomás...

Uno de los “bros” intentó hacerse una foto con mi dama usando un palo extensible de aluminio y tuve que intervenir. Me manifesté como una brisa glacial que apagó el calor del ambiente.

—¡Qué fuerte, bro, se ha roto el clima!

Cuando se marcharon, dejando tras de sí un olor a coco sintético y a vacío existencial, me giré hacia mi amiga.

—Esto, flor de mármol, no es decadencia. Es algo peor: es entusiasmo sin propósito. Y no hay nada más peligroso que un ignorante motivado.

Ella, como siempre, permaneció imperturbable. Y entre risas —las mías— y resignación —la suya—, volvimos a lo nuestro: observar el desfile de la posmodernidad cómodamente instalados en el Casino... y en el más allá.



Paisaje de otoño

LUCERNA

La ciudad más bella de Suiza



VIAJES

EL TROTAMUNDOS DEL CASINO
POR ELISEO GÓMEZ BLEDA

Hacia ya mucho tiempo que no volvía a visitar Suiza y, además, no la conocía muy a fondo. Hace poco me decidí a descubrirla y merece mucho la pena. Es un país que no está demasiado lejos de España, por lo que es fácil hacerle una visita.

Todo el país me encantó: Berna, Zúrich, Ginebra, Basilea, Lausana, etc. Pero, particularmente, la ciudad que más me gustó fue Lucerna, también llamada “la Ciudad de la Luz”. Situada al noreste del país, es innovadora y moderna, pero al mismo tiempo tiene un maravilloso casco antiguo libre de automóviles y lleno de calles laberínticas, con plazas y edificios históricos que nos transportan a varios siglos

atrás. Sus fachadas están llenas de pinturas muy coloridas que muestran la vida del pueblo y escenas de caza. Pasear por ellas es realmente una gozada. Es una ciudad preciosa, con un pintoresco lago rodeado de majestuosas montañas, con unas vistas panorámicas que nos hacen estar todo el tiempo haciendo fotos.

Lucerna es un destino turístico durante todo el año. Tiene dos temporadas altas: la de invierno, por su proximidad a los Alpes y los deportes de nieve, y la de verano, cuando las atracciones están llenas y hay que reservar con mucho tiempo de antelación. Los mejores meses para visitarla son marzo y noviembre, cuando hay menos gente y los precios son más razonables.



Puente de la Capilla y el Ayuntamiento de Lucerna

Aunque ya que hablamos de precios, os tengo que decir que yo pensaba que Suiza era cara, pero me equivocaba. No es cara: es carísima. Sin duda, es el país más caro del mundo. Algunos ejemplos: una cerveza cuesta unos 8 o 9 euros; un cafelito, unos 5 o 6 euros; y una hamburguesa, más de 30 euros. Ya no hablemos de hoteles, restaurantes o atracciones.

En Suiza se hablan varios idiomas, pero el más importante es el alemán, que lo habla más del 80 % de la población. Luego le siguen, dependiendo de la zona, el francés y el italiano. En Lucerna se habla un dialecto suizo-alemán. De todas formas, mucha gente comprende el inglés.

El franco suizo es la moneda oficial del país. Cada franco vale aproximadamente 1,07 euros. Os aconsejo que cuando viajéis a Suiza llevéis billetes pequeños, porque si pagáis con un billete, por ejemplo, de 50 euros, os lo admitirán, pero os devolverán el cambio en francos suizos, y luego al llegar a España tendréis que cambiarlos a nuestra moneda de nuevo, con la comisión correspondiente.

Una cosa que no me agradó en Suiza es que, como no pertenece a la Unión Europea, el tema de las llamadas de te-

léfono e internet aumentará considerablemente la tarifa habitual. Nosotros, al llegar a Suiza, pusimos los teléfonos en modo avión y solo los utilizábamos cuando llegábamos a los hoteles.

La mejor forma de llegar a Lucerna es en avión desde Alicante a Zúrich, con vuelos directos de varias compañías que duran unas 2 horas. Después, se puede ir en tren, coche o autobús desde Zúrich hasta Lucerna, que está a unos 50 km.

Desde luego, Lucerna es ideal para callejear. Lo más famoso de la ciudad es el Puente de la Capilla, un puente de madera que cruza el lago de los Cuatro Cantones y desemboca en el río Reuss, que atraviesa la ciudad. Esta construcción es muy famosa a nivel mundial y siempre congrega a centenares de turistas. Es un puente cubierto de madera del siglo XIV, el más antiguo de Europa. Tiene más de 200 metros de longitud y se llama así porque está muy cerca de la Capilla de San Pedro. Sus techos están llenos de pinturas que narran la historia de la ciudad. En la mitad del puente está la Torre del Agua, una fortificación anterior que antes se utilizaba como prisión.



Otro monumento que es símbolo de la ciudad es el León de Lucerna, una escultura al lado de un pequeño lago que representa a un león moribundo junto a un escudo de la monarquía francesa y otro con el emblema de Suiza. Esta escultura rinde homenaje a 760 soldados de la Guardia Suiza que murieron defendiendo al rey Luis XVI y su familia durante la Revolución Francesa.

Un sitio interesante es la Iglesia de San Leodegario, una de las más antiguas del país. De estilo renacentista, tiene dos campanarios de más de 60 metros de altura. Todo su interior es de color blanco.

Otro puente de madera cubierto es el Spreuerbrücke. Merece la pena cruzarlo para ver en su interior los 67 retablos que representan la “Danza de la Muerte”.

La Iglesia de los Jesuitas, junto al río Reuss, es otra de las maravillas de Lucerna. Destaca por sus dos torres puntiagudas, su estilo barroco y un precioso retablo en el altar mayor.

Hay varios museos que merecen la pena, sobre todo el “Museo Suizo del Transporte”, el más visitado del país,

que cuenta con un planetario y ofrece un recorrido por la historia y el futuro del transporte y las comunicaciones. También son interesantes el Museo de Arte y el Rosengart. Algo que me pareció espectacular fue el Museo de Cultura y Congresos KKL, una obra maestra arquitectónica realizada por Jean Nouvel. Su sala de conciertos es una maravilla, considerada la mejor del mundo por una acústica excepcional. Está situada a orillas del lago de los Cuatro Cantones.

Paseando por la Lucerna histórica, encontramos la antigua Muralla de Musegg, construida en el siglo XIII. Tiene nueve torres de varios estilos. Hay una parte que está intacta y que se puede visitar, incluso subir a algunas de sus torres, desde donde se obtienen preciosas vistas.

Lucerna, además de ser una preciosa ciudad, esconde numerosos misterios y leyendas. Una de las más famosas es la del Puente de la Capilla: se dice que el puente está embrujado por el fantasma de una joven ahogada que aparece vagando en busca de su amor perdido.

Otros misterios son el del Monumento al León —algunas personas creen que hay una cámara debajo, con un



tesoro escondido— y el de la Torre Musegg, que, según la leyenda, está embrujada por el fantasma de un guardia asesinado hace tiempo, con ruidos extraños y figuras fantasmagóricas.

No muy lejos de Lucerna, a unos 105 km, fuimos a visitar las cataratas del Rin. Os puedo asegurar que el viaje mereció la pena. Son las cataratas más grandes de Europa. Nos subimos a unos barquitos que se acercan hasta casi las cataratas. En lo más alto se alza el precioso castillo de Laufen, con más de 1.100 años de antigüedad. Si subimos

hasta el castillo, podremos disfrutar de una panorámica maravillosa. Os aconsejo cruzar el río y ver las cataratas desde ambos lados.

Foto 1: Leon de Lucerna.

Foto 2: Al fondo, las torres de la iglesia de Leodegar.

Foto 3: Iglesia Jesuita, Lucerna.

Foto 4: Casa de piedra más antigua.

Foto 5: Castillo de Lucerna.

Foto 6: Catedral de St. Leodegar.

Foto 7: Cataratas del Rin.



Foto 8: Dos peñascos sobre las cataratas.

Foto 9: Al otro lado de las cataratas.

Foto 10: Al fondo Hotel Gateau Gutsch.

Foto 11: Lago de los Cuatro Cantones.

Foto 12: Plataformas de observacion de las Cataratas del Rhin.

Otra excursión fantástica fue a Interlaken, que está a unos 67 km de Lucerna. Como su nombre indica, está situada entre los lagos Thun y Brienz, de aguas cristalinas y color esmeralda. Una cosa que me sorprendió fue la cantidad de parapentes que aterrizaban en el parque Hoheatte, lleno de flores y con excelentes vistas a los Alpes, con un paseo lleno de tiendas, hoteles y restaurantes.

También recomiendo subir en funicular hasta el mirador de Harder Kulm. Desde allí se divisan muy bien los Alpes. Hay otro mirador suspendido, no apto para personas con vértigo.

A mitad de camino entre Lucerna e Interlaken, hay que estar atentos para descubrir desde la carretera una de las vistas más alucinantes de mi vida: el pueblo de Lungern, con sus vacas y sus bosques. Podéis bajar del coche y hacer unas fotos maravillosas.

Muchas de las comidas típicas de Lucerna están basadas en el queso y los postres de chocolate. La *fondue* es quizá la más famosa. Se prepara en una olla de cerámica que se mantiene caliente durante toda la comida. Normalmente se elabora con queso *gruyère* derretido, vino blanco y ajo. Se come con pan pinchado en una especie de tenedor muy largo. Otra comida es la salchicha *landjäger*, compuesta por una mezcla de carne de vaca y cerdo, semiseca, que me recordó a nuestra salchicha seca. Nos gustó también mucho el *malakoff*, una especie de bola de queso frito, acompañada de pepinillos y mostaza, y el *zürcher ragout*, un estofado con carne de ternera, champiñones y vino blanco.

Los restaurantes más recomendados en Lucerna son, en muchos casos, de cocina italiana, como el “Bacio della Mamma” y el “Grottino 1313”. De cocina suiza, recomiendo ir al “Garten Haus” y al “Antons”.

Los hoteles son algo caros, como todo en Suiza. Algunos de los que nos gustan y están bien situados son el “Hotel des Alpes”, el “Hotel Royal Lucerne” y el “Hotel Altstadt”.

Un viaje para repetir varias veces, que estoy seguro de que os gustará tanto como me gustó a mí. ¡Que lo disfrutéis!



RECOMENDACIONES DE ELISEO:

- Pasear en barco por el lago de los Cuatro Cantones.
- Subir al funicular en Interlaken.
- Degustar una fondue en el restaurante “Sckiff”.
- Visitar el palacio de congresos y conciertos KKL.
- Hacer un tour en la “Lindt Home of Chocolate”.



Real Casino de Murcia

Medalla de Oro de la Región de Murcia

NORMATIVA PARA SOCIOS DEL REAL CASINO DE MURCIA



Carnets

- Los carnets son personales e intransferibles. Cada carnet emitido por nuestra institución está diseñado para ser únicamente de su poseedor.
- Invitamos a aquellos que deseen compartir los privilegios de pertenecer a nuestra comunidad a convertirse en miembros de pleno derecho. El Real Casino de Murcia ofrece ventajas para convertirse en miembro a los familiares de primer grado de los Socios de Número.



Acompañantes

- Los Socios de Número no deben ir acompañados de más de cuatro personas ajenas a la entidad para ingresar en nuestras instalaciones exclusivas.



Reservas

- La terraza del Real Casino es el único espacio dedicado a atender reservas para Socios.
- Los Socios que deseen hacer una reserva en la terraza deberán acudir a Gerencia con el fin de consultar la disponibilidad del espacio, fechas y menús o servicios a recibir.
- Las mesas de la Cafetería y del Salón de Socios no pueden ser reservadas.



Uso del Restaurante del Real Casino de Murcia

El horario del Restaurante del Real Casino de Murcia es:

- Mañanas: de lunes a domingo desde las 11h. hasta las 18h.
- Noches: de jueves a sábado desde las 20h hasta las 00h.
- **El precio del menú para Socios** (aplicable a invitados de Socios) es de 20€ y consta de primer plato, segundo plato, postre, servicio de pan y una bebida.
- **El Comedor Español** queda destinado al uso únicamente de Socios de Número e invitados en los horarios indicados.
Se recomienda reserva previa con el Restaurante del Real Casino.
- Los Socios tendrán un **10% de descuento** sobre los precios de la carta.
- El 10% de descuento no es aplicable al menú de Socios.
- Los Socios tendrán un 10% de descuento en eventos de días especiales. Se avisará a los Socios con antelación sobre estos eventos.
- Para obtener estos beneficios, el usuario deberá acreditar su condición de Socio de Número del Real Casino mediante la exhibición de su carnet.
- Las reservas al Restaurante del Real Casino deben hacerse en el 968 22 28 09 o a:

info@restauranterealcasino.com

REAL CASINO DE MURCIA

C./Trapería, 18, 30001 Murcia - Teléfono: 968 21 53 99 - www.realcasinomurcia.com



Doña alcachofa

LAS RECETAS DE JUANITA BANANA

Que las flores se comen es algo que pretenden habernos enseñado los churubitos de la nueva cocina, que las cogen con pinzas para situarlas delicadamente en lo alto del plato. Y, sin embargo, los mediterráneos venimos comiendo flores, pues flor es la alcachofa, desde los tiempos de la vieja Roma y aún más atrás. Primos de la alcachofa son los cardos, que también son flores y se comen, pero con muchísimo más cuidado. Solo los muy borricos se atreven con ellos sin miramientos.

Doña Alcachofa es una señora de campo, como aquellas de mediana edad que, aun siendo de merecer, guardaban el medio luto durante toda su vida, y cuya oronda pechera atestiguaba lo bien criados que fueron sus retoños, hoy convertidos en hombres de provecho. Esta señora es desde siempre una flor mediterránea, cultivada desde hace siglos en los campos del sur de Europa, y se come cuando aún es señorita, cuando aún tiene el corazón tierno defendido con capas de hojas recias y pinchosas (brácteas) y con una maldición gitana: que se le pongan los dedos negros a aquel que la toque. Pero como ocurre con toda maldición, también existe un remedio mágico llamado ácido ascórbico o, lo que es igual, la vitamina C que contienen en gran cantidad los cítricos, limones y naranjas, y el perejil, de modo que frotarse las manos con zumo de limón es suficiente para evitar el negror de la piel tras manipular las alcachofas. Esa negrura no afecta solo a las manos que la tocan, sino a las mismas alcachofas que, al poco de ser privadas de su coraza externa y tras ser recortadas sus partes más duras, comienzan a oscurecerse por efectos de la oxidación. El remedio infalible consiste en frotarlas con limón y sumergirlas inmediatamente en un bol de agua fría con unos trozos de limón o bien con un puñado de perejil si se quiere evitar el exceso de acidez y el sabor cítrico.

Lo cierto y verdad es que la limpieza y preparación de

la alcachofa —para ser consumida en crudo o para ser cocinada— es un proceso lento y laborioso en el que se desperdicia gran cantidad del producto, pues hay que quitar las hojas más duras, recortar el tallo y pelar el cáliz para dejar al descubierto la parte más tierna, el corazón de la alcachofa, vaciarlo de pelusilla (aunque las alcachofas más tiernas no suelen tenerla) y, finalmente, cortar las puntas de las brácteas hacia la mitad dejando terminado así el corazón de la alcachofa. Sin embargo, una opción interesante es cocer las alcachofas enteras en agua con sal sin retirar las hojas duras del exterior y sin hacer ningún tipo de corte. De este modo, los corazones se cocerán protegidos por las hojas externas y, cuando estén tiernos, solo tendremos que esperar a que se enfríen para retirar las partes no comestibles, cosa que resulta mucho más sencilla que cuando está la alcachofa cruda. Con ambos métodos tendremos unos corazones de alcachofa perfectos que podremos congelar, conservar en aceite, utilizar en otras recetas como ensaladas o para dar el toque final a un arroz. Por cierto, los caldos resultantes de cocer esta hortaliza son magníficos para los arroces, pues les dejan un sabor increíble.

Los corazones de alcachofas simplemente cocidos con un poco de sal son deliciosos aliñados con un chorrito de aceite, unas gotas de limón y un poco de pimienta, así como combinados con ingredientes salados como el jamón, las anchoas o la mojama.

Si las alcachofas son muy jóvenes y tiernas, sus corazones también pueden ser consumidos en crudo, finamente laminados y aliñados con aceite, limón, pimienta y sal, en un delicioso *carpaccio* de alcachofa. Además de esta refrescante y saludable forma de consumir las alcachofas les dejo un par de recetas.

Que las disfruten.

FLORES DE ALCACHOFA



Aunque la forma más habitual de comer las alcachofas en España es cocidas y aliñadas, o guisadas con algunos ingredientes muy habituales como los piñones y el jamón, las denominadas “flores de alcachofa” se han convertido en la preparación más exitosa, tal vez porque la alcachofa se nos presenta como lo que es, como una flor, pero en esta ocasión con los pétalos abiertos y desplegados. Este plato es originario de Roma, donde las llaman *Carciofi alla giudia* o “alcachofas a la judía”, si bien en Roma las sirven enteramente fritas en aceite de oliva.

Ingredientes para 4 personas:

- Ocho alcachofas
- Un puñado de piñones
- Aceite de oliva virgen extra
- Sal común y sal en escamas (Maldon)

Preparación:

Una vez limpias las alcachofas, cuidando de no cortar demasiado las puntas de las hojas restantes, cortamos el tallo por la base y las ponemos a hervir quince minutos en agua con un poco de sal, las sacamos del agua y las dejamos escurrir y enfriar.

Una vez frías, las apoyamos en su base plana y con cuidado vamos abriendo una a una las hojas de cada alcachofa, doblándolas hacia afuera sin romperlas hasta darles forma de flor.

En una sartén grande con un chorrito de aceite y a fuego muy suave se doran muy ligeramente los piñones y los reservamos junto con el aceite. Luego se sube el fuego a medio alto y se colocan las alcachofas en la sartén aceitada un par de minutos por cada lado, primero boca abajo, presionándolas ligeramente con la rasera o con una espátula, y luego les damos la vuelta para dorarlas un poco por la base.

Cuando estén listas, las colocamos boca arriba en una fuente, las regamos con el aceite y los piñones que habíamos reservado y las salpicamos con sal en escamas.

No hay palabras.

Consejo: Tened en cuenta que lo más importante de este plato es la presentación de las alcachofas.

ALCACHOFAS CON ALMEJAS

Este plato es el Mediterráneo en toda su plenitud, pues consigue unar el sabor intenso a tierra de las alcachofas con la delicadeza marina de las almejas.

Ingredientes para 4 personas:

- Ocho alcachofas medianas
- 600 g de almejas
- 400 ml de agua
- 50 ml de vino blanco, fino o amontillado
- Uno o dos dientes de ajo
- Cuatro cucharadas de aceite de oliva virgen extra
- Una ramita de perejil
- Un puñado de piñones
- Dos cucharaditas de fécula de maíz (Maicena) o de harina de trigo
- Un limón



Preparación de las almejas:

Ponemos las almejas en agua con bastante sal durante dos o tres horas para que suelten la arena y sus impurezas.

Escurremos las almejas, las incorporamos a una cazuela con un vaso y medio de agua, la tapamos y la ponemos al fuego hasta que comience a hervir. Las almejas se abrirán en uno o dos minutos. Retiramos la cazuela del fuego, escurrimos y reservamos el agua de cocción y reservamos las almejas por separado.

Preparación de las alcachofas:

Una vez limpias las alcachofas, las troceamos en cuartos y las ponemos en un bol con agua fría y limón o perejil.

Ponemos una cazuela a fuego lento con cuatro cucharadas de aceite de oliva, picamos los dientes de ajo y un par de ramitas de perejil e incorporamos la picada y los piñones a la cazuela.

Escurremos bien las alcachofas y cuando veamos que el ajo y los piñones empiezan a dorarse las incorporamos a la sartén, subimos un poco el fuego y rehogamos durante diez minutos.

Añadimos el almidón (o la harina) y lo cocemos un par de minutos. Incorporamos el vino, dejamos que el alcohol se evapore y añadimos el agua de cocción de las almejas que hemos reservado con anterioridad. A continuación, seguimos cocinando las alcachofas otros diez minutos, añadimos más agua si la salsa está demasiado espesa, y rectificamos de sal.

Por último, incorporamos las almejas, dejamos cocinar un minuto y retiramos la cazuela del fuego. Las servimos con unas ramitas de perejil por encima.

Y no os olvidéis del pan para mojetear en la deliciosa salsa. Sería un pecado no hacerlo.

Truco: Vinos.

Hay quien dice que las alcachofas son muy difíciles de acompañar con vinos, pero no es cierto. Hay que llevar cuidado con los tintos, algo fuertes para el sabor sutil de la alcachofa, y en este sentido los blancos se portan mejor, siempre que no sean muy frutales. Los que mejor les van son los que llaman vinos tranquilos: de menos a más seco, el cava, el fino y el amontillado. Pero cuidadín, recordad que *in vino veritas*. Y con estos más.

SEPTIEMBRE



MARTES 9

Exposición: *Caminando entre paisajes*, de Hurtado Mena.

Sala Alta – hasta el 15 de octubre.

Proyección del Ballet Español de Murcia:

Dumas flamenco.

Salón de Actos – 20h.

JUEVES, 18

Presentación de libro: *El ocaso del Estado del Bienestar*, de José Ramón Riera e Ignacio Basco.

Salón de Actos – 19:30h.

MARTES, 23

Proyección del Ballet Español de Murcia: *Carmen*. Salón de Actos – 20h.

MARTES, 30

Proyección del Ballet Español de Murcia: *Alma y compás*. Salón de Actos – 20h.



OCTUBRE

JUEVES, 2

Ciclo de cine:

Perdición, de Billy Wilder.

Salón de Actos – 18h.



LUNES, 6

Conferencia: *Título por determinar*. Ponente: Clara Alarcón, directora del Museo de la Ciudad. Organiza: ACDOMUR. Salón de Actos – 19h.

JUEVES, 9

Presentación de libro: *El tiempo no se detiene*, de Francisco Botía. Salón de Actos – 19:30h.

LUNES, 13

Ciclo de cine: *Operación cicerón*, de Joseph L. Mankiewicz. Salón de Actos – 18h.

MARTES, 14

Conferencia: *Título por determinar*. Organiza: Asociación de Amigos de los Castillos. Salón de actos – 19h.

MIÉRCOLES, 15

Conferencia: *La escultura en El Escorial*. Ponente: Leandro Madrid S. Organiza: Asociación Cultural Floridablanca. Salón de Actos – 19:30h.



JUEVES, 16

Ciclo de ópera: *Norma*, de Vincenzo Bellini.

Salón de Actos – 18h.



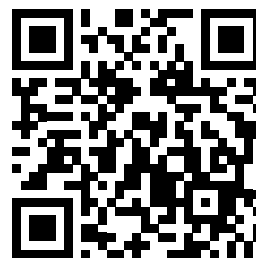
JUEVES, 23

Ciclo de ópera: *María Stuarda*, de Gaetano Donizetti. Salón de Actos – 18h.

JUEVES, 30

Conferencia: *Título por determinar*. Organiza: Grupo Literario Alfonso X el Sabio. Salón de Actos – 19:30h.

Alados Diálogos: *¿Nacemos y morimos en un archivo? ¿Qué dicen los archivos de nosotros?'*. Ponente: Rafael Fresneda Collado, historiador y archivero. Congresillo – 20h.



Esta agenda está sujeta a cambios. Para una información actualizada sobre los eventos del Real Casino, consulten la página web, la newsletter semanal o los carteles de los directorios. Gracias.



EL AULA GASTRONÓMICA

A SU DISPOSICIÓN

UN ESPACIO EXCLUSIVO PARA SOCIOS,
DISEÑADO CON UN ENCANTO ESPECIAL
PARA LA CELEBRACIÓN DE EVENTOS, CON
CAPACIDAD PARA 20 PERSONAS Y
TOTALMENTE EQUIPADO.

HAGA SU RESERVA Y FORMALICE SU CONTRATO EN :
casinomurcia@casinomurcia.com
968 215 399 Ext. 100

PEDRO LUIS OLIVARES

JOYERO - RELOJERO



ROLEX


OMEGA


TUDOR


TAGHeuer


BREITLING
1884

LONGINES



HAMILTON
AMERICAN SWISS • SINCE 1852

JA BRUNE & JA BLONDE
JEWELLERS

MATTIOLI


MIRCO VISCONTI
VALERIA SINCE 1941

www.pedroluisolivaresjoyero.com

Avda. de la Constitución, 4. - Tel. 968 271 055 / Gran Vía, 15. - Tel. 968 213 528

MURCIA